

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

AÑO II.—NUM. 521.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. Administracion, Carmen, 60.—Libreria de Lopez, Carmen.—Cuesta Mayor.—Gabinete de lectura, Pasaje de Murga, 2.—Bailly-Baillere, Principe.—Oliveros, Concepcion.—Durán, Puerta del Sol, 2.—Madrid, un mes, 10 rs.; tres meses, 28.

Miércoles 25 de enero de 1856.

PROVINCIA. En las principales librerías y por libranza franca al administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses, 46.—ESTRANJERO. Un trimestre, 60.—En París, en casa de los señores Salvaterra y Ribera, rue de Hauteville, 15, y librería Española, rue de Provence.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 25 DE ENERO.

Entre todos los asuntos de que van á tratar las Cortes con motivo de la discusion de las bases para las leyes orgánicas, ninguno tiene mayor importancia que el relativo á la organizacion de la Milicia Nacional, el cual afecta directamente á intereses sociales muy grandes, y sobre todo á la libertad civil de los ciudadanos.

Que las cosas no pueden seguir en este punto tales como están, es indudable. Que la ordenanza de la Milicia de 1856 necesita reformas radicales, está ya reconocido por todos. La opinion es unánime para pedir las. El ministerio y las Cortes, la prensa de la oposicion y la ministerial, todos han reclamado alguna vez contra la legislación hoy vigente. El gobierno y las Cortes tuvieron que hacer apresuradamente en abril último una ley prohibiendo las manifestaciones políticas, á que algunos gefes de la Milicia Nacional de Madrid habian querido apelar. Poco despues, el ministerio creyó tan urgente el introducir algunas mejoras en la ordenanza, que sin esperar á la deliberacion de las Cortes las resolvió por sí desde luego por medio de un real decreto, si bien es cierto que aquel paso produjo inmediatamente la caída de cinco ministros. Los periódicos progresistas, por su parte, levantaron en varias ocasiones su voz contra las tiránicas vejaciones, que, apoyados en la ley de la Milicia, ejecutaban algunos ayuntamientos. Y por si alguien hubiera podido creer que la ordenanza de 1856 era buena, los escandalosos sucesos del 7 de este mes han venido, con mucha oportunidad á convencer aun á los mas perseguidos de la precision de adoptar medidas reformadoras.

Ahora bien, aceptada ya por unanimidad de pareceres la idea de la reforma, ¿en qué bases debe ser fundada esta? ¿qué innovaciones será conveniente hacer? En nuestro concepto, dos son las principales y mas necesarias: la de exigir garantías sociales á los que hayan de vestir el uniforme de milicianos, y la de no obligar á nadie por la fuerza á que lo vista.

Para pedir ambas cosas, mas que en razones de conveniencia, de utilidad, de interés momentáneo ó permanente, nos apoyamos en razones de derecho y de justicia. La cuestion está para nosotros muy alta, en el corazón mismo del derecho político, en el fondo de las ideas mas cardinales del régimen liberal. Trátase en ella de la esencia misma de la libertad moderna: trátase de saber si los ciudadanos son en realidad libres, ó si la libertad civil, la mas preciosa de las libertades, la verdadera libertad, de la cual la política solo debe ser una garantía, está reducida á la nulidad por una legislación opresora.

De ninguna manera comprenderemos mejor la naturaleza y carácter que deben ser atribuidos á la institucion de la Milicia Nacional, que comparándola á la institucion de las elecciones. Son, en efecto, dos instituciones gemelas: dos ideas que se completan mutuamente. Por medio de las elecciones, el país se halla en aptitud de manifestar sus ideas; por medio de la Milicia, se halla en aptitud de defenderlas, cuando fueran injustamente menospreciadas. En los colegios electorales está el criterio de su inteligencia; en los batallones de la Milicia, la fuerza de su brazo. Aquellos son la garantía de sus doctrinas; estos, la garantía de sus derechos. En los primeros habla: en los segundos, obra. Los primeros son el teatro de las lides pacíficas: los segundos son el arma para los casos desgraciados, en que se recurre á las luchas materiales.

Esta comparacion, que no puede ser mas exacta ni mas clara, nos da la norma á que debemos atenernos para definir los límites y el verdadero carácter de la Milicia Nacional: nos demuestra que el pertenecer á sus filas es un derecho político, y como derecho político puede ser renunciado por el que lo posee, y no debe ser concedido á todo

el que lo pretenda. Constituir en obligacion un derecho político es quitarle su carácter liberal, é imprimírle el de una tiranía insostenible. Obligar por la fuerza á un hombre á que sea miliciano nacional, es tan vejatorio y tan absurdo como lo sería obligarle á votar en las elecciones. Conceder el uniforme á todo el que lo quiera, es un absurdo tambien, á lo menos para todos aquellos que no profesen la doctrina del sufragio universal.

Los demócratas serian lógicos estableciendo un derecho electoral sin restricciones de ningún género, y extendiendo á todos sin escepcion la facultad de empuñar el fusil. Pero los que no hagan lo primero, no pueden hacer lo segundo. Es desatinado dar garantías materiales para sus ideas, á quienes no se concede el uso legal de esas ideas; es desatinado dar un fusil para que defienda la legitimidad de su voto, á quienes se niega el voto; es desatinado permitir que obre á quien se le prohíbe que manifieste sus ideas; es desatinado conceder á la accion mayores inmunidades que al pensamiento.

Ese desatino, sin embargo, es defendido por algunos progresistas. Son restrictivos, muy restrictivos, para otorgar el derecho electoral, y no tienen límite en su generosidad para otorgar el derecho de usar el fusil. Los que tal hacen, en vez de progresistas debieran llamarse cualquier otra cosa, porque buscar la fuerza en donde no se reconoce inteligencia, pedir apoyo á los brazos de aquellos á quienes no se permite el uso político de su cerebro ni de su lengua, es bien poco liberal: es lo mismo que hacían los señores feudales y las monarquías absolutas: es buscar soldados y no milicianos nacionales. Lo verdaderamente liberal es lo contrario: dar amplia extension al derecho electoral; no restringirlo con limitaciones tan necias como inútiles: no disminuir su universalidad sino en los términos en que indudablemente sea justo y necesario hacerlo, y por otra parte no dar mayores proporciones al derecho de usar las garantías materiales que al de usar las garantías morales; al derecho de ser miliciano que al de votar; á los derechos de la fuerza física que á los de la inteligencia. Esa es la doctrina verdaderamente liberal, así como la única lógica.

Consignados dichos dos principios fundamentales, el de no hacer obligatorio el servicio de la Milicia y el de no permitirlo á todos sin escepcion, todas las demas reformas son de un orden muy secundario. Pero despues de adoptarse las que el gobierno y las Cortes crean oportunas, deben ser aplicadas desde luego, procediéndose, con arreglo á ellas, á reorganizar toda la Milicia Nacional del reino. Algunos progresistas opinan que las innovaciones que hemos indicado, á otras análogas, son urgentes, urgentísimas; pero que solo deben ser decretadas para mas adelante, y no regir respecto de los que ya se hallan alistados en los batallones de la Milicia. Semejante doctrina no merece ni los honores de la refutacion, y es solo una prueba mas de que no puede haber género alguno de absurdo que no sea defendido por algunos hombres de ciertas fracciones progresistas. Si la Milicia Nacional está hoy bien organizada, no le deis nuevas reglas para su organizacion: si dais nuevas reglas, reorganizadla. A esto no hay respuesta posible, dentro de los dominios del razonamiento.

En suma, nuestras opiniones y nuestros deseos en esta materia pueden reducirse á dos palabras. Nosotros decimos á los hombres del poder: «Nos conformamos con vuestras ideas, con la condicion de que las practiqueis, y de que evitéis en ellas el absurdo. Estableced lo que queráis; organizad como os plazca; haced prevalecer en buena vuestras doctrinas, sean ó no conformes con las nuestras; solo os pedimos dos cosas, que en justicia no nos podeis negar: sed liberales y sed lógicos! Para lo primero, no obligeis á vestir

el uniforme al que no lo haga con buena voluntad. Para lo segundo, no hagais universal el derecho de usar el fusil si no hacéis universal el derecho de votar.»

La sesion de Cortes fué ayer pesada y poco importante.

Al entrarse en la órden del dia, continuó la discusion del voto particular del Sr. D. Antonio Gonzalez.

El Sr. Gonzalez, á quien sin duda habia parecido corto su largo discurso del dia anterior, pronunció uno nuevo, aunque mas insustancial y pesado, en apoyo del voto, diciendo que, por su parte, admitia las capacidades para votar sin restriccion ninguna, y que rebajando á 400 rs. el censo electoral le parecia que avanzaba mas que la comision.

El Sr. Lopez Grado, en nombre de esta, aceptó la declaracion de que el autor del voto admitia las capacidades. En punto á ser mas avanzada la opinion del Sr. Gonzalez por disminuir el censo, dijo que la comision no le fijaba en 200, sino que le proponia como máximo para que si mañana se creia conveniente rebajarle no hubiera necesidad de reformar la base, siguiendo todos los trámites prevenidos para la reforma de la Constitucion.

El Sr. Gonzalez declaró que la admision de las capacidades no era una novedad, porque habia sostenido en la comision este mismo pensamiento.

El Sr. ministro de la Gobernacion creyó, y creyó bien, que debía tomar cartas en el asunto, y empezó lamentándose de que cuando habia discusion estuviesen desiertos los bancos del Congreso, al paso que se poblaban siempre que habia combates.

S. S. examinó luego la manera de formar el cuerpo electoral, y dijo, que si en teoria todo el que vive con entidad propia y no hubiese hecho algo para desmerecer debía ser elector, en la sociedad de hoy no es posible admitir ese principio, y es preciso buscar signos exteriores que demuestren que del derecho electoral se hará buen uso, signos que no pueden ser otros que la riqueza y la capacidad, con los cuales todos estaban conformes. En punto al tipo que habia de servir para conceder ese derecho, tampoco creia el Sr. Escosura que en la esencia habia gran diferencia entre el voto y el dictamen de la mayoría; pero le parecia mas aceptable este por las razones que habia dado el Sr. Lopez Grado. Por fin se declaró por el principio de que no debía restringirse en manera alguna el derecho que todo español tiene para representar al país, pues que habiéndose establecido dos Cámaras, alguna diferencia debía haber entre ellas, porque la una debía representar la voluntad del pueblo, y la otra los intereses permanentes de la sociedad.

En punto á las incompatibilidades, aceptó el señor Escosura el dictamen de la mayoría de la comision, porque en las escepciones que habia hecho, cabian todos los empleados políticos que podian sentarse en la Cámara.

El Sr. Gonzalez dijo que despues de las esplicaciones dadas por el gobierno, y en obsequio á la brevedad, retiraba su voto. Así hacen siempre los santonces, cuando no pueden salirse con la suya.

En seguida se aprobaron definitivamente: la ley de reemplazos; la del Banco de España; la de sociedades anónimas; la que autoriza la creacion de varias sociedades de crédito, y la que tiene por objeto levantar un monumento en Vergara.

Abierta discusion sobre la totalidad del dictamen de la comision sobre bases de la ley electoral, le impugnó el Sr. Orense diciendo lo que nuestros lectores supondrán, que el medio de hacer felices á los españoles es establecer el su-

fragio universal. Muchas cosas mas dijo el célebre marqués; pero como allí no venian á cuento tampoco vienen aquí.

La discusion se suspendió para continuar la del presupuesto de Fomento, y leído el capítulo 7.º, que se referia al personal del cuerpo de minas, le combatió el mismísimo Sr. Orense por las mismas razones que habia tenido para impugnar la escuela de montes, porque si es grande la importancia de las minas y crece su riqueza de dia en dia, razon de mas para que el gobierno retire de este ramo su proteccion y le deje entregado al interés individual.

El Sr. D. Diego Garcia estrañó que se atacara la existencia del cuerpo de minas cuando esta industria se ha desarrollado tanto que ha sido necesario llamar 120 ingenieros extranjeros.

El Sr. ministro de Fomento protestó contra la idea fija que parece tener el Sr. Orense de mirar la proteccion del gobierno como un mal, y sostuvo que las naciones necesitan proteccion para muchos elementos de riqueza, proteccion que nadie sino el gobierno puede dar con eficacia y desinterés. Ental caso se halla, según el señor ministro, la industria minera que, merced á los cuidados y apoyo del gobierno para proporcionarle hombres científicos, ha llegado á un alto grado de desarrollo.

Aprobado el capítulo 7.º, lo fué tambien el 8.º sin discusion.

Acercá del capítulo 9.º, que trata del material de la industria, observó el Sr. Orense que la fabricacion de tafletes debía dejarse á la industria particular. Contestado por el Sr. ministro de Fomento que la partida de 15,000 rs. que figura en el presupuesto no era mas que un premio para estimular esta industria, quedó aprobado el capítulo.

Al tratarse del 10.º habló tambien el Sr. Orense contra los tribunales de comercio y el Sr. Irazo contra la existencia de un inspector de la Bolsa. Respondieron al primero el Sr. Garcia y al segundo el Sr. Alonso Martinez, y con acuerdo del gobierno y de la comision se suprimió la partida destinada al sueldo del inspector de la Bolsa, con cuya modificacion se aprobó el artículo.

Igualmente se aprobaron el 11 y 12. Sobre el 15, que trata del material de pesas y medidas, tomó la palabra el Sr. Fernandez, manifestando que para este objeto habia pedido el gobierno medio millon, y la comision le habia concedido dos millones, concesion que á su entender no estaba bastante justificada.

El Sr. Labrador declaró que los dos millones de que se trataba eran en su concepto necesarios si habia de plantearse la ley há tanto tiempo votada por las Cortes, y que esperaban con ansiedad el comercio y la industria.

El Sr. Navarro (D. Alonso), observó que en todos los ministerios hay cantidades señaladas para gastos imprevistos, y que de estas podia echarse mano para la atencion de que se trataba.

Encareció luego el Sr. Montesino la necesidad de no dejar á la eventualidad un asunto de tal importancia, y sostuvo la cantidad propuesta por la comision como indispensable para aplicar la ley de pesos y medidas.

En el mismo sentido se espresó el señor ministro de Fomento, y despues de haber hablado los señores Gamunde en contra y Labrador en pró, se rebajó á medio millon la partida pedida de dos millones, por 92 votos contra 65.

Despues de aprobarse algunos capítulos mas, sin que nada notable ofrecieran los debates, se levantó la sesion.

El ministerio, tal cual se encuentra organizado, ó mas bien desorganizado, está muerto en la opinion.

Sin autoridad ni prestigio para imponer á las fracciones que le combaten dentro de los Cortes;

de fabaco, ha desaparecido como las demás, y los monos no fuman. Nuestros vecinos son unos criollos perezosos que quieren vivir de nuestro trabajo sin hacer nada. Pues bien, no queremos ser los arrendatarios de esos grandes señores. Lasabejas matan á los zánganos.

Vandrusen, Strimm y Torrijos dieron una completa aprobacion á lo que habia dicho Pablo; el conde Raimundo hizo un ademán con la mano, y permaneció solo y tranquilo en medio de la agitacion de sus amigos, y les dijo:

—Vuestra irritacion es natural; la comprendo. Es triste pensar que catorce criaturas humanas establecidas en un vasto desierto, en que el suelo es fecundo, vivan como dos pueblos vecinos en un estado de permanente hostilidad, cuando podrian vivir como buenos vecinos. Deploro esto como vosotros, amigos míos, pero no me estraña. He perdido la facultad del asombro. Salgo de un país civilizado por la instruccion, las bibliotecas, los principios de fraternidad; y allí desdiciéndola á la gente en las calles, y diariamente los jueces y el verdugo asesinan presos de toda edad y de todo sexo. Hasta me parece que nuestros vecinos los pequeños managones son honrados; son nuevos y nosotros cinco, y nos dejan vivir; en un país civilizado hace tiempo que estaríamos degollados. Es preciso estarles reconocidos por el mal que pudieran hacernos y que no nos hacen. El terreno del desmonte es un protesto de disputa; pues bien, abandonemos este terreno; vamos á desmontar á otra parte. Esta parte de Java es muy grande. Una maravillosa civilizacion ha pasado por el terreno que hollamos; creedme, amigos míos, no faltará en el puesto para catorce convidados de la naturaleza. Agotemos primero todos los recursos de la conciliacion; pongamos de nuestra parte toda

sin habilidad ni tacto para contener el desbordamiento anárquico que por conducto de los concejos y de varias clases de la sociedad se declara contra la situacion, el ministerio se ve sofocado por la crisis, que es su estado normal.

Ni en tiempo de Bravo-Murillo, que fué el presidente del Consejo que mas abusó del discrecional recurso de modificar el personal del gabinete, se llegó al estremo de ahora; pues ni entonces funcionaba como ahora el Parlamento, ni el país habia hecho demostraciones públicas y costosas para restablecer en su pureza todas las prácticas del sistema representativo.

Del hondo y general disgusto que causa semejante política, dan prueba todos los órganos de publicidad que, acogiendo la espresion del espíritu de los pueblos, condenan el funesto modo de conducir los negocios del Estado que todos presenciarnos.

Así es que no salimos de vacilaciones y recelos; así es que cada dia son mayores la desconfianza y la inquietud; así, en fin, que el santonismo imperante es hoy condenado, no solo por sus enemigos naturales, sino por las fracciones exaltadas, como lo hace notar uno de nuestros colegas en estas líneas:

«Los periódicos que representan á la fraccion progresista de los puros, truncan contra el ministerio, por la teoria que han sostenido en las Cortes los señores O'Donnell y Escosura, á propósito de los diputados funcionarios.

«Eso son resabios de raza» dice *La Iberia* aludiendo á los dos ministros que proceden de las filas moderadas.

O mucho nos equivocamos, ó esta cuestion está llamada á influir eficazmente en la nueva reorganizacion ministerial.»

Nosotros no solo creemos esto sino que en diversos artículos hemos esplicado las causas que determinarán un resultado que separe los elementos opuestos, cuya imposible amalgama se ha pretendido intentar, siquiera aparentemente, con notorio perjuicio de cuanto existe.

Los sucesos vendrán muy pronto en apoyo de nuestro patriótico juicio.

Los desengaños originados de la última fatal modificacion en el Consejo de ministros, modificacion que está juzgada con decir, como se sabe de público, que ha dejado sin resolver la crisis, han contribuido poderosamente á que los diarios de diferentes ideas persistan con mayor empeño en que la situacion se despeje de alguna manera, absorbiendo su significacion en una entidad independiente y de libre accion en todas las esferas de la gobernacion del reino.

Para llegar á este objeto, nadie hay que no pida que se descarte por motivos de patriotismo y delicadeza, como dijo el Sr. Alonso Martinez cualquiera de los dos elementos que entorpecen esta solucion definitiva y que estan dejando sin efecto la responsabilidad que no se sabe sobre quien pesa, por diversos hechos.

Ademas, los actos de política perennemente contradictoria que se observan todos los dias; ese continuo ir atrás y adelante que sostiene el estacionamiento mas desastroso que se ha conocido, y ese hacer ó proyectar hoy para deshacer ó negar mañana, no pueden campear mucho tiempo en las alturas del poder.

Comprendan estas verdades los que tan obcecados las contrarian, y la delicadeza y el patriotismo que ya mencionamos y de que tanto hablan, les aconsejará el partido que deben desde luego tomar.

Cuando la lealtad y el servicio del país reclaman sacrificios extraordinarios, los buenos españoles no pueden negárselos.

No tiene el menor fundamento, según nuestros informes, la noticia que han dado algunos periódicos

la lógica del buen derecho. Despues, si hay que tomar las armas, las tomaremos. La justicia duplicará nuestra fuerza. No es un preboste desconocido nuestro juez, es Dios.

Estas palabras, pronunciadas con una gracia y una calma encantadoras, produjeron el mejor efecto. Pablo, que tenia ya en la mano la carabina, la dejó con su habitual abandono, y dijo:

—El señor conde debe tener razon, puesto que ha hablado. Desarmémonos.

Vandrusen añadió:

—Podemos hacer un desmonte por la parte de Marjaya; despues, nos quedalo que no se nos puede quitar, nuestro jardín, nuestro huerto y nuestro corral. Podemos ir á hacer nuestras provisiones de arroz ó lamazang, pues es género que anda barato. Con poco dinero, compraremos el mejor arroz para seis meses.

—Sí, dijo Pablo, soy de vuestro dictamen. Lo que tenemos dentro del cercado ó en sus inmediaciones nos basta, mientras no seamos mas que cinco; pero somos todos muy jóvenes y no estamos aquí para vivir como salvajes. Recordemos nuestro primer proyecto. Queremos fundar aquí nuestra colonia europea, como he visto principiar una en Puerto Natal, en Africa, y debemos ser fieles á nuestra primera idea. Por ahora bastan nuestros pequeños recursos para los cinco, pero no renunciemos al desmonte ni á la gran colonizacion. Este dictamen fué unánimemente aprobado. El conde Raimundo estrechó á Pablo la mano y le dijo:

—Querido Pablo, tenéis un buen surtido natural que corregirá todos los defectos de vuestra cabeza. Teneis razon, y creed que yo no he renunciado jamás á la idea del desmonte. Nuestro descauso será provisional.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

LOS CONDENADOS DE JAVA.

POR MERY.

PRIMERA PARTE.

(Continuacion.)

—Veamos, interrumpió Pablo con convulsiones febriles; han aceptado el arbitraje de ese imbécil gran preboste?

—No.

—Me alegro; al fin han hecho algo bueno esos mal-ditos.

—Escuchad, Pablo... Strimm, que es el mas insolente...

—Que se me ponga á cincuenta pasos, y siempre que...

—Pablo dejadme concluir, nos están esperando en la mesa.

—Es verdad; hablad Vandrusen.

—Strimm se echó á reír á carcajadas oyendo hablar de arbitraje.

—Se ha reído!... pues no siempre le tocará reír.

—Sí, se ha reído, querido Pablo; y haciendo resonar el cañon de su carabina, dijo: este es mi gran preboste.

Vandrusen contuvo á Pablo, que se lanzaba á la carabina, y dijo:

Ayuntamiento de Madrid

dicos de que el Sr. Brull esté designado para presidir el consejo directivo de la gran sociedad de Crédito de MM. Pereire.

Tanto este rumor, como otros absurdos y de procedencia conocida, que se han inventado con un objeto tan conocido como inútil, no merecen el menor asenso.

La sociedad de Crédito mercantil é industrial, cuyos fundadores poseen cuantiosos capitales para ensanchar la esfera de sus estensas operaciones, tiene sus estatutos corrientes, y dentro de muy poco, organizada convenientemente, principiará á funcionar conforme á ellos y comunicando seguro impulso á las empresas de utilidad pública y á los diversos intereses que está llamada á desarrollar.

En asuntos de esta naturaleza, el buen nombre adquirido dignamente, la extensión de los medios propios y la práctica de las operaciones que se ejercen, constituyen los verdaderos títulos de consideración, y estos nadie ha podido ponerlos en duda respecto á MM. Pereire, que han ido hasta el último extremo en dar desde que se inició su proyecto, garantías positivas y de verdadera responsabilidad.

Solo procediendo así, y contando con capitales seguros, es como se puede inspirar la confianza que ha conseguido inspirar en España el pensamiento de MM. Pereire, que ya conocen nuestros lectores.

La Iberia:

«Asegúrase ayer que el señor Arias Uria estaba próximo á salir del ministerio, á consecuencia de su breve discurso de estreno; discurso que parece se ha indigestado á algún hombre de larga espada. Esta noticia se halla de acuerdo con los rumores que circularon desde la entrada del señor Lusa: decían que este personaje, encarnación íntima de todas las aspiraciones santónicas, sería la palanca poderosa que serviría de apoyo á la política de parcialidad que siempre han tenido ciertos hombres del partido progresista, enemigos acérrimos, pero solapados, de la juventud, á quien siempre han espantado de las filas del progreso.»

Según el citado periódico, se hablaba de que el ministro de Fomento aspiraba á que su compañero de santonismo, el Sr. González, reemplazase al general Zabala; pero las noticias más autorizadas están contestes en que el conde de Paredes se halla muy seguro en el poder, y no sólo por disfrutar la completa confianza de la Corona, sino porque también es el más íntimo y estrechamente unido á los dos capitanes generales, gefes del ministerio, y porque es el que tiene mayores simpatías en las Cortes.

El diputado á Cortes Sr. general Ros de Olano, ha publicado un comunicado en *La Epoca* manifestando que no pidió la palabra en la sesión del sábado, como equivocadamente había asegurado dicho periódico.

El Diario Español emplea ayer su primer artículo editorial en glosar las palabras del señor ministro de la Gobernación, relativas á la causa determinante de su ingreso en el gabinete, y escribe á este propósito:

«El Sr. Escosura, que en el período de progresismo puritano ó de puritanismo progresista que está recorriendo, y al parecer con extraordinaria rapidez, actualmente conoce tan bien como el primero las condiciones que deben presidir á la formación, composición y recomposición de un ministerio parlamentario; el señor Escosura, decimos, tenía la obligación de descifrar el enigma de la crisis que le ha franqueado las puertas del poder, si es que había de obrar en consecuencia de los principios que, al menos por vía de intención, hoy por hoy profesa: «Consecuencia hemos dicho!» Pero acaso es la consecuencia monedra corriente en el gran mercado político donde se agitan y bullen los especuladores de la situación? Cuando á nadie se le exigen pruebas de la identidad de sí mismo, ¿por qué hacer una excepción en favor del jefe político de Guadalupe de la Gobernación en 1843, del ministro puritano de 1847, el espartero de 1848, del decimonista de 1852, del embajador de 1855, y del conde de la Corona de 1856? No sería esta la mas insignificante de las iniquidades? ¿No sería un privilegio tan irritante y odioso, como suave y amable fue el que obtuvo aquella empresa de que no ha mucho tiempo era todavía sucia (intelectual se entiende) el Sr. Escosura? Y en fin, la consecuencia podrá exigir lo que se quiera; pero la consecuencia lo único que manda es averiguar que hay un puesto vacante en el ministerio, y que es un llamado á ocuparle.»

Parece que el general Landa, capitán general del departamento de Cádiz, ha sido llamado por el telegrafo para que venga inmediatamente á encargarse de la vicepresidencia del almirantazgo.

Anunciando el conflicto que parece ha surgido entre el señor ministro de Marina y el almirantazgo, dice un periódico de la mañana:

«La espedición que, según anunciamos en nuestro número del 15, había elevado á S. M. el almirantazgo sobre el proyecto de ley de ascensos, no sólo no ha merecido, según parece, la benevolencia que tenía derecho á esperar una corporación compuesta de las eminencias de nuestra marina, sino que ha producido una real orden, redactada en términos bastante fuertes, en la cual se niega al almirantazgo el derecho expresamente consignado en el decreto de su creación, de representar á S. M. contra las medidas del ministro. No sabemos cómo obrará el almirantazgo en vista de esta contestación, aunque á juzgar por la irritación que tanto el proyecto de ley como la real orden á que nos referimos han causado en todas las clases del cuerpo de marina, debemos suponer que está dispuesto á defender con energía sus derechos y los del cuerpo á cuyo frente se encuentra.»

Como toda medida de esta clase suele tener su historia secreta, parece que lo que mas ofende á los marinos en todo este asunto, es la parte principal que en él ha tomado una persona extraña á la cuestión.

Han llegado ya á Madrid los ingenieros del Gran Central de Francia, destinados al ferrocarril de Zaragoza.

Se confirma la noticia que ayer dimos de que el tribunal Supremo de Justicia ha fallado va la competencia suscitada entre la autoridad militar y la ordinaria con motivo de la causa sobre los sucesos del 7 de enero. La jurisdicción ordinaria, en cuyo favor ha fallado el tribunal Supremo, prosigue con gran actividad el proceso, que obra en su poder desde ayer.

El Sr. Ucelay, juez del distrito del Prado, es el que instruye las diligencias, que se le han remitido con urgencia.

Escandalizado uno de nuestros colegas de la ingratitud con que escarmenten la prensa los que mas la deben, ha publicado un artículo que comienza así:

«Volviendo á las murmuraciones contra la prensa, ni mas ni menos que en épocas de triste recuerdo. Volvemos á las frases huecas, que preceden á las tentativas de desprestigio para la prensa.

Los altos empleados, los medianos y los pequeños, los que se dan el aire de grandes hombres de Estado, las medianías, y mas particularmente las nulidades que se agitan en la esfera de la política, todas ó una gran parte reniegan de la prensa; todas menos la opinión pública, que siempre ve en ella la salvaguardia de sus derechos y el freno de los abusos.

Es conveniente consignar este fenómeno, no como síntoma alarmante, ni mucho menos, sino como medida del período que atravesamos, como prueba de la torpeza de tantas gentes insensatas que desahogan su irritación estéril con necias habladurías.

No una vez, sino infinitas, hemos oído pronunciar desde el banco ministerial reprensiones, á lo dómíne de aldea, contra los diputados que frecuentan con preguntas á los ministros, con los que, al decir de cierto personaje, se figuran que los consejeros de la Corona dejan por serlo, de merecer altas consideraciones, como si el banco azul fuera un banco de acusados.

Pero que ese mismo personaje tenga que hablar de la prensa, y le desafiemos á que pronuncie este nombre sin añadir la palabra estorvado, que ayer se había pronunciado particular se cite el periodismo, y es seguro que negará á los escritores públicos todas las cualidades, todas las dotes, todas las virtudes y todas las consideraciones que en tono compungido y lastimero, reclamaban antes para él y para sus colegas de gabinete.

Tienen razón los que declaman contra la prensa; porque así como levanta medianías, sin reparar en ello, derriba falsas reputaciones, cuando se para á medirlas.

La prensa es buena, cuando la gaceta anuncia el *debut* en los tribunales del abogado á quien la suerte reserva el ministerio de Gracia y Justicia, andando los años; pero la prensa es pésima, cuando derriba al ministerio, porque no está á la altura del punto á que realmente le han elevado los gacetilleros.»

Se dice que después del general Prim ascenderán á tenientes generales los mariscales de campo Zapatero y Lemery.

Hoy pedirá el gobierno á las Cortes la necesaria autorización para nombrar al diputado don Fernando Corradi ministro plenipotenciario y enviado extraordinario de S. M. en Lisboa. Parece que el señor Corradi será portador del toison de oro vacante para el duque de Saldania, presidente del Consejo en Portugal.

Según *La Epoca*, el señor ministro de Hacienda ha conseguido colocar al 6 1/2 de interés los 65 millones de pagares de bienes nacionales que figuraban en el presupuesto de 1856, y que hace años se hallaban hipotecados en poder del Banco de San Fernando.

Están también asegurados los fondos necesarios para la próxima paga, que se dará el 1.º de febrero.

Parece que está acordada la separación de los gobernadores civiles de algunas provincias, entre otros el de la Orense, señor Jimenez Cuena, abogado fiscal que fué del Consejo Real en tiempo del ministerio San Luis.

Ya ha pasado al Consejo de ministros la cuestión relativa á la venta de los bienes nacionales en las provincias Vascongadas. Parece que el duque de la Victoria, el general O'Donnell y los ministros de Estado y Gracia y Justicia, se manifiestan muy favorables á las proposiciones conciliadoras de los diputados por las provincias Vascongadas, y que todas las probabilidades están en favor de esta solución. *La Nación* misma dice hoy lo siguiente:

«La redención de censos, desde plantearse desde luego; porque es útil á los colonos, que allí, mas que en otras provincias, viven oprimidos bajo el peso de eridas rentas y exacciones que no están estipuladas. Respecto de los demás bienes, instruir el expediente general para resolverlo prontamente, dando á las diputaciones la intervención que les corresponde como autoridades administrativas, y cuya negativa pule dar motivo á reclamaciones y disgustos.

La extensión de los fueros, compatible con el gobierno central, aunque al gobierno debamos expedientes que no puede desconocer; y esperar que los representantes de las provincias se persuadan de las rectas intenciones que nos animan al regar al gobierno las dispense consideración y justicia.»

Los moros no desisten de hostilizar nuestras posesiones en Africa. Últimamente había dispuesto el gobernador de Melilla, Sr. Bueza, la colocación de ocho cañones en las afueras de la plaza, con objeto de evitar las sorpresas de los moros. Los vigilantes vieron entrar á dos, uno con una bomba y otro con una mecha, para colocarla en el rastrollo y darle fuego. Los cañones, en el momento de electrizarse, fueron sorprendidos por los confinados, resultando uno de ellos muerto, y el otro herido de dos bayonetazos; viniendo otros á querer rescatar al muerto al día siguiente, el gobernador les exigió diez vacas; al que tenía la mecha le pillaron veinte y dos gallinas, que llevaba como pretexto para el caso de ser sorprendido.

La comisión creada últimamente para que examine el expediente sobre el hasta ahora malogrado asunto de las obras de la Puerta del Sol, y proponga lo que mas convenga para su pronta resolución, lleva muy adelantados sus trabajos.

La comisión ha prescindiendo del examen detenido de cuanto se ha acumulado hasta ahora á ese informe espedito, entre solicitudes, proposiciones y quejas; y tomando por base de sus tareas la ley en virtud de la cual se declararon el año último como de utilidad pública las indicadas obras, parece que ha acordado ya dos puntos principales. Por el primero se extiende la expropiación por causa de utilidad pública, no solamente á los terrenos necesarios para la construcción, sino también á los que exijan las condiciones de ornato y decorado, parte principalísima de las obras proyectadas, dejando al arbitrio de los dueños el obrar por sí en la parte restante de sus fincas ó el enajenarlas con las mismas ventajas que las demás.

El segundo principio que se ha adoptado ha sido el de indemnizar de una manera cumplida á los dueños expropiados, teniendo en cuenta las razones de justicia y las consideraciones de equidad que así lo aconsejan.

Parece que se ha rubricado ya por S. M. el real decreto, elevando al empleo de teniente general al mariscal de campo D. Juan Prim. Se dice igualmente que siendo está una recompensa por sus últimos servicios, no quedará sujeto á reelección.

BOLSA.—Paris 22 de enero.

Fondos franceses.—Tres por 100, 67, 60. Idem cuatro y medio por 100, 34. Idem españoles.—Tres por 100 interior, 36. Exterior, 38 1/4. Diferido, 90. Amortizable, 90. Consolidados, 89 7/8 á 90.

La prensa confirma las noticias de crisis en estos términos:

La España:

«Durante todo el día del domingo no cesó de circular el rumor de crisis ministerial, suponiéndose por unos que se limitaría al cambio al señor Brull, y por otros, que alcanzaría á todos los ministros, excepto á los generales Espartero y O'Donnell. No creemos que las cosas se hallen todavía tan adelantadas, pues si bien es cierto que puede darse por segura la derrota del señor Brull en la discusión del presupuesto de ingresos, como si se hubiera dado tantas y tan señaladas pruebas de magnitudinal, un fracaso mas ó menos no envuelve la consecuencia de que el señor Brull no la tiene en el día grande apego, y que en cuanto deje arreglados algunos negocios pendientes del Tesoro, se retirará. Para sucederle en el ministerio se designa al señor Santa Cruz (don Francisco), y hasta se asegura por algunos que es cosa convenida y corriente. Nosotros, sin embargo, tenemos motivos para no dudarlo, porque sabemos que el señor Santa Cruz se ha resistido hasta ahora á las varias indicaciones que se le han hecho para que aceptase la sucesión del señor Brull.»

El Sur:

«Reiteramos nos aplace la posibilidad de una nueva próxima modificación del gabinete, se nos dio, ignoramos con qué fundamento, que ayer se había invitado al señor Leon y Medina con la cartera de Hacienda, la cual parece que está decidido á abandonar el señor Brull.»

También se anuncia la dimisión del señor Arias Uria. «Las noticias que circulaban anoche á última hora son importantes si se confirman, y prueban la exactitud de nuestras opiniones sobre la precaria situación del gabinete. En primer lugar decían (y creemos que con entero fundamento), que justamenteserido el almirantazgo de que el señor ministro de Marina haya presentado á las Cortes la organización del ejército general de la armada, sin consultar previamente á tan distinguido cuerpo, habían ofrecido la dimisión todos sus individuos.

«El Parlamento: «Las noticias que circulaban anoche á última hora son importantes si se confirman, y prueban la exactitud de nuestras opiniones sobre la precaria situación del gabinete. En primer lugar decían (y creemos que con entero fundamento), que justamenteserido el almirantazgo de que el señor ministro de Marina haya presentado á las Cortes la organización del ejército general de la armada, sin consultar previamente á tan distinguido cuerpo, habían ofrecido la dimisión todos sus individuos.

«El Parlamento: «Las noticias que circulaban anoche á última hora son importantes si se confirman, y prueban la exactitud de nuestras opiniones sobre la precaria situación del gabinete. En primer lugar decían (y creemos que con entero fundamento), que justamenteserido el almirantazgo de que el señor ministro de Marina haya presentado á las Cortes la organización del ejército general de la armada, sin consultar previamente á tan distinguido cuerpo, habían ofrecido la dimisión todos sus individuos.

«El Parlamento: «Las noticias que circulaban anoche á última hora son importantes si se confirman, y prueban la exactitud de nuestras opiniones sobre la precaria situación del gabinete. En primer lugar decían (y creemos que con entero fundamento), que justamenteserido el almirantazgo de que el señor ministro de Marina haya presentado á las Cortes la organización del ejército general de la armada, sin consultar previamente á tan distinguido cuerpo, habían ofrecido la dimisión todos sus individuos.

«El Parlamento: «Las noticias que circulaban anoche á última hora son importantes si se confirman, y prueban la exactitud de nuestras opiniones sobre la precaria situación del gabinete. En primer lugar decían (y creemos que con entero fundamento), que justamenteserido el almirantazgo de que el señor ministro de Marina haya presentado á las Cortes la organización del ejército general de la armada, sin consultar previamente á tan distinguido cuerpo, habían ofrecido la dimisión todos sus individuos.

«El Parlamento: «Las noticias que circulaban anoche á última hora son importantes si se confirman, y prueban la exactitud de nuestras opiniones sobre la precaria situación del gabinete. En primer lugar decían (y creemos que con entero fundamento), que justamenteserido el almirantazgo de que el señor ministro de Marina haya presentado á las Cortes la organización del ejército general de la armada, sin consultar previamente á tan distinguido cuerpo, habían ofrecido la dimisión todos sus individuos.

«El Parlamento: «Las noticias que circulaban anoche á última hora son importantes si se confirman, y prueban la exactitud de nuestras opiniones sobre la precaria situación del gabinete. En primer lugar decían (y creemos que con entero fundamento), que justamenteserido el almirantazgo de que el señor ministro de Marina haya presentado á las Cortes la organización del ejército general de la armada, sin consultar previamente á tan distinguido cuerpo, habían ofrecido la dimisión todos sus individuos.

«El Parlamento: «Las noticias que circulaban anoche á última hora son importantes si se confirman, y prueban la exactitud de nuestras opiniones sobre la precaria situación del gabinete. En primer lugar decían (y creemos que con entero fundamento), que justamenteserido el almirantazgo de que el señor ministro de Marina haya presentado á las Cortes la organización del ejército general de la armada, sin consultar previamente á tan distinguido cuerpo, habían ofrecido la dimisión todos sus individuos.

«El Parlamento: «Las noticias que circulaban anoche á última hora son importantes si se confirman, y prueban la exactitud de nuestras opiniones sobre la precaria situación del gabinete. En primer lugar decían (y creemos que con entero fundamento), que justamenteserido el almirantazgo de que el señor ministro de Marina haya presentado á las Cortes la organización del ejército general de la armada, sin consultar previamente á tan distinguido cuerpo, habían ofrecido la dimisión todos sus individuos.

«El Parlamento: «Las noticias que circulaban anoche á última hora son importantes si se confirman, y prueban la exactitud de nuestras opiniones sobre la precaria situación del gabinete. En primer lugar decían (y creemos que con entero fundamento), que justamenteserido el almirantazgo de que el señor ministro de Marina haya presentado á las Cortes la organización del ejército general de la armada, sin consultar previamente á tan distinguido cuerpo, habían ofrecido la dimisión todos sus individuos.

«El Parlamento: «Las noticias que circulaban anoche á última hora son importantes si se confirman, y prueban la exactitud de nuestras opiniones sobre la precaria situación del gabinete. En primer lugar decían (y creemos que con entero fundamento), que justamenteserido el almirantazgo de que el señor ministro de Marina haya presentado á las Cortes la organización del ejército general de la armada, sin consultar previamente á tan distinguido cuerpo, habían ofrecido la dimisión todos sus individuos.

«El Parlamento: «Las noticias que circulaban anoche á última hora son importantes si se confirman, y prueban la exactitud de nuestras opiniones sobre la precaria situación del gabinete. En primer lugar decían (y creemos que con entero fundamento), que justamenteserido el almirantazgo de que el señor ministro de Marina haya presentado á las Cortes la organización del ejército general de la armada, sin consultar previamente á tan distinguido cuerpo, habían ofrecido la dimisión todos sus individuos.

«El Parlamento: «Las noticias que circulaban anoche á última hora son importantes si se confirman, y prueban la exactitud de nuestras opiniones sobre la precaria situación del gabinete. En primer lugar decían (y creemos que con entero fundamento), que justamenteserido el almirantazgo de que el señor ministro de Marina haya presentado á las Cortes la organización del ejército general de la armada, sin consultar previamente á tan distinguido cuerpo, habían ofrecido la dimisión todos sus individuos.

«El Parlamento: «Las noticias que circulaban anoche á última hora son importantes si se confirman, y prueban la exactitud de nuestras opiniones sobre la precaria situación del gabinete. En primer lugar decían (y creemos que con entero fundamento), que justamenteserido el almirantazgo de que el señor ministro de Marina haya presentado á las Cortes la organización del ejército general de la armada, sin consultar previamente á tan distinguido cuerpo, habían ofrecido la dimisión todos sus individuos.

«El Parlamento: «Las noticias que circulaban anoche á última hora son importantes si se confirman, y prueban la exactitud de nuestras opiniones sobre la precaria situación del gabinete. En primer lugar decían (y creemos que con entero fundamento), que justamenteserido el almirantazgo de que el señor ministro de Marina haya presentado á las Cortes la organización del ejército general de la armada, sin consultar previamente á tan distinguido cuerpo, habían ofrecido la dimisión todos sus individuos.

«El Parlamento: «Las noticias que circulaban anoche á última hora son importantes si se confirman, y prueban la exactitud de nuestras opiniones sobre la precaria situación del gabinete. En primer lugar decían (y creemos que con entero fundamento), que justamenteserido el almirantazgo de que el señor ministro de Marina haya presentado á las Cortes la organización del ejército general de la armada, sin consultar previamente á tan distinguido cuerpo, habían ofrecido la dimisión todos sus individuos.

«El Parlamento: «Las noticias que circulaban anoche á última hora son importantes si se confirman, y prueban la exactitud de nuestras opiniones sobre la precaria situación del gabinete. En primer lugar decían (y creemos que con entero fundamento), que justamenteserido el almirantazgo de que el señor ministro de Marina haya presentado á las Cortes la organización del ejército general de la armada, sin consultar previamente á tan distinguido cuerpo, habían ofrecido la dimisión todos sus individuos.

«El Parlamento: «Las noticias que circulaban anoche á última hora son importantes si se confirman, y prueban la exactitud de nuestras opiniones sobre la precaria situación del gabinete. En primer lugar decían (y creemos que con entero fundamento), que justamenteserido el almirantazgo de que el señor ministro de Marina haya presentado á las Cortes la organización del ejército general de la armada, sin consultar previamente á tan distinguido cuerpo, habían ofrecido la dimisión todos sus individuos.

«El Parlamento: «Las noticias que circulaban anoche á última hora son importantes si se confirman, y prueban la exactitud de nuestras opiniones sobre la precaria situación del gabinete. En primer lugar decían (y creemos que con entero fundamento), que justamenteserido el almirantazgo de que el señor ministro de Marina haya presentado á las Cortes la organización del ejército general de la armada, sin consultar previamente á tan distinguido cuerpo, habían ofrecido la dimisión todos sus individuos.

«El Parlamento: «Las noticias que circulaban anoche á última hora son importantes si se confirman, y prueban la exactitud de nuestras opiniones sobre la precaria situación del gabinete. En primer lugar decían (y creemos que con entero fundamento), que justamenteserido el almirantazgo de que el señor ministro de Marina haya presentado á las Cortes la organización del ejército general de la armada, sin consultar previamente á tan distinguido cuerpo, habían ofrecido la dimisión todos sus individuos.

«El Parlamento: «Las noticias que circulaban anoche á última hora son importantes si se confirman, y prueban la exactitud de nuestras opiniones sobre la precaria situación del gabinete. En primer lugar decían (y creemos que con entero fundamento), que justamenteserido el almirantazgo de que el señor ministro de Marina haya presentado á las Cortes la organización del ejército general de la armada, sin consultar previamente á tan distinguido cuerpo, habían ofrecido la dimisión todos sus individuos.

«El Parlamento: «Las noticias que circulaban anoche á última hora son importantes si se confirman, y prueban la exactitud de nuestras opiniones sobre la precaria situación del gabinete. En primer lugar decían (y creemos que con entero fundamento), que justamenteserido el almirantazgo de que el señor ministro de Marina haya presentado á las Cortes la organización del ejército general de la armada, sin consultar previamente á tan distinguido cuerpo, habían ofrecido la dimisión todos sus individuos.

«El Parlamento: «Las noticias que circulaban anoche á última hora son importantes si se confirman, y prueban la exactitud de nuestras opiniones sobre la precaria situación del gabinete. En primer lugar decían (y creemos que con entero fundamento), que justamenteserido el almirantazgo de que el señor ministro de Marina haya presentado á las Cortes la organización del ejército general de la armada, sin consultar previamente á tan distinguido cuerpo, habían ofrecido la dimisión todos sus individuos.

«El Parlamento: «Las noticias que circulaban anoche á última hora son importantes si se confirman, y prueban la exactitud de nuestras opiniones sobre la precaria situación del gabinete. En primer lugar decían (y creemos que con entero fundamento), que justamenteserido el almirantazgo de que el señor ministro de Marina haya presentado á las Cortes la organización del ejército general de la armada, sin consultar previamente á tan distinguido cuerpo, habían ofrecido la dimisión todos sus individuos.

«El Parlamento: «Las noticias que circulaban anoche á última hora son importantes si se confirman, y prueban la exactitud de nuestras opiniones sobre la precaria situación del gabinete. En primer lugar decían (y creemos que con entero fundamento), que justamenteserido el almirantazgo de que el señor ministro de Marina haya presentado á las Cortes la organización del ejército general de la armada, sin consultar previamente á tan distinguido cuerpo, habían ofrecido la dimisión todos sus individuos.

conocimiento de causa y con el tino que reclamaban, de una parte el servicio del Estado, de otra el alivio del presupuesto, y el interés mismo de los cesantes, se ha servido disponer que todos los que se hallen en este caso procedentes de los diversos ramos dependientes de la Gobernación, y aspiren á volver al servicio activo, presenten ante los gobernadores de la provincia de su residencia sus solicitudes acompañadas de las hojas de servicio dentro del plazo de 15 días, contados desde la publicación de esta real orden en la *Gaceta*, siendo también la voluntad de S. M. que los gobernadores tramiten, sin mas demora que la de ocho días, á este ministerio todas las solicitudes que los cesantes les presenten, informándolas al mismo tiempo.

De real orden lo comunico á V. S. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 20 de enero de 1856.—Escosura.—Sr. gobernador de la provincia de...

MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.

Ilmo. Sr.: Anunciada para el día 20 de febrero próximo la subasta de la concesión de la seccion segunda del ferrocarril de Madrid á Iruñ por Valladolid y Burgos, que ha sido considerada por las Cortes constituyentes como la mas importante entre las líneas de primer orden para el aumento de la prosperidad del país; y teniendo en cuenta que esta seccion no puede proporcionar todas las ventajas de que es susceptible hasta que se ejecuten las secciones que la unan con la capital de la monarquía por una parte, y por la otra con la frontera francesa, S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha servido resolver que vuelva á recomendar por esa Dirección á los ingenieros jefes de las comisiones que están haciendo los estudios que faltasen la mayor actividad y celo en el desempeño de sus cometidos; haciéndoles saber que S. M. tendrá una gran satisfacción en ver terminados trabajos de tanta importancia antes si es posible de que acaben los seis meses que se fijaron al gobierno para este objeto en la ley de 14 de noviembre último.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 19 de enero de 1856.—Lusán.—Sr. Director general de obras públicas.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Núm. 18.—Circular.

Excmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.), con presencia de lo dispuesto por el director general de los cuerpos de Estado Mayor del ejército y de plazas, se ha servido resolver que V. E. remita mensualmente á la espresada dirección relaciones del alta y baja del personal del cuerpo de Estado Mayor de plazas presentadas por los habilitados respectivos, sin perjuicio del conocimiento que directamente debe darse á la misma, y de las vicisitudes y circunstancias de todos sus individuos.

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 14 de enero de 1856.—O'Donnell.

Núm. 20.—Circular.

Excmo. Sr.: Con esta fecha digo al intendente general militar lo que sigue: «Entrada la Reina (Q. D. G.) del expediente instruido á consecuencia de tres escritos del capitán general de Galicia de 15, 21 y 23 de julio de 1853, y de otro de V. E. de 3 de agosto siguiente, con objeto de aclarar la verdadera dependencia de los oficiales de administración militar que sirven en los establecimientos del arma de artillería, se ha servido S. M. resolver, de acuerdo en un todo con la opinión del tribunal Supremo de Guerra y Marina, emitida en acordada de 25 de diciembre último, que los empleados de administración militar destinados á los establecimientos de que se trata solo deben depender y estar subordinados á los gefes de artillería en los asuntos que sean puramente del servicio de los mismos puntos ó establecimientos del arma en que tengan su destino; pero que fuera de este caso deben considerarse en todos los demás á las órdenes de los respectivos intendentes, á quienes como consecuencia de este principio corresponde, en las remisiones de destino en que media real autorización, solicitar del capitán general del distrito los oportunos pasaportes, y remitirlos por el debido conducto con las órdenes que estimen convenientes, de las cuales darán conocimiento al subinspector del departamento para su gobierno, sin perjuicio del aviso que este gefe reciba del director general del arma, teniendo entendido los referidos empleados que están en el deber de presentarse á las autoridades militares, tanto á su salida del punto de residencia, como en los traslitos y llegada á su destino, verificándolo luego, no solo á sus gefes naturales, sino también á los de artillería de los puntos ó establecimientos de su dependencia, á los que remitan esta doble circunstancia.»

De real orden lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 12 de enero de 1856.—José Macarion.

CORREO DE PROVINCIAS.

Continúan las lluvias sembrando la desolación y el espanto en la mayor parte de nuestras provincias. A las comunicaciones que hemos publicado acerca de los sucesos ocurridos en Málaga, Jerez, Valencia, Barcelona, Sevilla y Cádiz, debemos añadir hoy la que tenemos á la vista, cuyos pormenores extraeremos de una correspondencia de Granada, fecha el 14 del corriente.

«El temporal fuertísimo de aguas y nieves que estamos sufriendo, es ya no solo irresistible, sino que por su intensidad nos amenaza con serlo pronto.

«Inmensos son los daños que viene causando á los campos, á las propiedades y á los establecimientos públicos; pero donde mas se notan sus terribles efectos, es en las carreteras y caminos de todas clases.

«Las inundaciones son otra calamidad espantosa que está asolando á los pueblos, apenas libres de la influencia del cólera-morbo.

«En la noche del 9 del actual, una impetuosa y extraordinaria crecida del río Gácin, arrastró los tres arcos de que constaba el puente situado sobre el mismo en la carretera general que conduce á Málaga, obra que hace dos años se concluyó por el contratista que la tuvo á su cargo, y el que dejó de ser responsable ya de su conservación por haber transcurrido el término de garantía estipulado en condiciones.

«En el momento que se tuvo noticia de este inesperado y sensible acontecimiento, que deja completamente interrumpidas las comunicaciones con el puerto de Málaga, salió de esta capital el ingeniero jefe del distrito, acompañado de varios subalternos, para disponer con la energía y celo que le distinguen la inmediata habilitación de un camino provisional, y de un vado siquiera para el paso de los peatones y caballerías, interin se ejecuta otro para carruajes.

«Los perjuicios que este accidente origina al tráfico y comercio, son incalculables, porque ha tocado precisamente en una línea por donde es mas activo y constante.

«Daremos á Vd. algunos ligeros detalles acerca de cómo se ha verificado la destrucción de este puente de tan reciente construcción, para evitar, se den al suceso interpretaciones distintas y desfiguradas.

«Las copiosas lluvias de estos últimos días aumentaron considerablemente el 9, acumulándose una masa tan enorme en el río Gácin, que las aguas llegaron hasta la clave de los arcos.

«Pero nada hubiera acontecido si el impulso de la corriente, dirigido contra el muro recto que une á la cara de frente del estribo izquierdo á consecuencia del choque con una alambrada que arrastró, no hubiera atacado á dicho muro, que sometido á un golpe directo, fuerte y continuado, fue destruido empezándose á descomponer el terraplen, dejando en descubierto y flanqueado el estribo de la izquierda, que acometido por detrás y con el remolino que formaba la cavidad abierta, la corriente de salida se llevó los sillares del tajamar, á seguida todos los del paramento y los salmores. Sin este indispensable apoyo, la bóveda del primer arco vació y cayó diplomática. Los otros dos arcos sufrieron á poca la misma suerte, porque así debia suceder según las leyes de estática, no pudiendo tampoco res-

sistir las pilas el empuje horizontal, porque estaba limitado su espesor á sostener puramente la carga.

«El señor gobernador dispuso que se facilitasen al ingeniero jefe cuantos auxilios demandase para el pronto restablecimiento de la comunicación, y por circular anuncio este suceso llevado del loable fin de que el comercio no sufra mayores perjuicios con emprender expediciones infructuosas hasta que se halle habilitado el tránsito.

«De todos los pueblos de la provincia se reciben comunicaciones lamentándose de los destrozos que están causando en las sembradas y edificios los grandes desbordamientos de los ríos y ramblas.

«Las comunicaciones en lo general se hallan interrumpidas, faltando en estos momentos cuatro correos de Madrid, dos de Málaga, y por este orden, de todas las provincias y pueblos mas importantes de esta.

«La carretera de Motril ha sufrido grandes averías, desplomándose cerros enteros sobre la parte esplanada, y cortando toda comunicación. El río Guadalquivir parece que ha causado algunas víctimas en unos pobres pescadores que al vadearlo fueron arrastrados por la corriente, llevándose también la mayor parte de la sillera y maderas que tenia acopiadas en sus inmediaciones el contratista del puente que debe establecerse para salvar su paso.

«La recaudación de contribuciones de esta provincia se verifica con regularidad y buenos resultados, aumentando los valores de las rentas estancadas de día en día.

«Los cereales se sostienen, encontrándose el trigo de 39 á 47 rs. fanega, la cebada de 29 á 30, habas de 37 á 38, y maíz de 33 á 35.

«El señor gobernador ha dispuesto sean trasladados al asilo de mendicidad todos los pobres que habitan las calles y son vecinos de esta ciudad, y que los forasteros se conduzcan por tránsito á sus pueblos: medida que ha sido recibida con general aplauso.

«Para este objeto ha conseguido que el capitán general ceda el ex-convento de la Victoria, donde se harán las obras necesarias para albergar el mayor número de menesterosos, y á su vez, para montar talleres que produzcan lo suficiente para costearse por sí el establecimiento.

«Según cartas que hemos recibido de Bilbao, la escasez de los artículos de primera necesidad y la falta de trabajo, están siendo causa de que se cometan algunos robos en aquella ciudad.

«Los diarios de Barcelona publican las dos siguientes cartas:

«TORTOSA, 14 de enero.—El Ebro continúa en descenso hasta haber quedado el puente de bar

CORTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR INFANTE.

Extracto de la sesión celebrada el 22 de enero de 1856.

Abierta a la una y media y leída el acta de la anterior, quedó aprobada.

Pasó a la comisión de aranceles una comunicación del gobierno refiriéndose a otras de las autoridades de Barcelona, encareciendo la conveniencia de terminar en breve la cuestión arancelaria.

Las Cortes oyeron con aprecio las exposiciones de los ayuntamientos de Barcelona y Andujar, y de la diputación provincial de Cáceres, con motivo del atentado del 7.

Pasó a la comisión de arreglo del notariado una exposición de los escribanos de número de Burgos haciendo observaciones sobre este asunto.

Pasó a la de presupuestos la solicitud del ayuntamiento de Jerez de la frontera contra el restablecimiento de la contribución de puertas y estancos.

Se recibieron con aprecio el Mapa de Crimea remitido por D. José Antonio Jimenez, la «Guía del facultativo» en las operaciones del reemplazo, por don Manuel Francisco Herrero, y el folleto de D. José Jimenez Teixido, sobre la recogida de otro contra el defecto dogmático del misterio de la Concepción.

El Sr. LORENS: He pedido la palabra para escitar a la comisión que entienda en el proyecto de ley de pensión a la familia de D. Francisco Jover, gobernador de Liria, que presente lo mas pronto posible su dictamen.

El señor ministro de la Guerra leyó dos proyectos de ley, el primero concediendo una pensión de 4,000 reales a doña Esperanza Esteller, madre de D. Ricardo Pascual, muerto en la acción de Vicalvaro, y el segundo otorgando otra de 5,000 a doña Bernarda García del Barrio, viuda de D. Agustín de Letamendi, que murió en la misma acción.

ORDEN DEL DIA.

Bases de la ley electoral.

Continuando la discusión pendiente sobre el voto particular, dijo:

El Sr. GONZALEZ (D. Antonio): Ayer manifesté que los contribuyentes que tenían capacidad electoral según mi voto, por pagar 100 rs. de contribución, ascendían a 376,000. Esta cantidad debe ser aumentada con la de aquellos que pagan de 100 rs. arriba, con los industriales y con las capacidades, y rectificada la suma y hechos los aumentos, encuentro que por mi voto tendremos un total de mas de un millón de electores, sin comprender las provincias Vascongadas ni Navarra.

Pasando ahora a examinar las condiciones que deben tener los elegibles, creo en primer lugar que deben poseer bastante independencia, y en segundo lugar bastante capacidad para desempeñar las altas funciones de legisladores.

La independencia social la encuentro en una renta de bienes propios o de herencia, o cesantía, teoría que ha sido adoptada en todos los países constitucionales, y no solo en las monarquías, sino hasta en las repúblicas como en los Estados Unidos, donde se exige una contribución para ser diputado o senador.

De otra manera nos esponemos, y no hablo de la actualidad, a que vengan aquí individuos que teniendo que estar cinco o seis meses en Madrid, y careciendo de recursos, se vean en la necesidad de hacer ciertos contratos, y adquirir compromisos que lastimen su decoro.

Pero hay mas; si las Cortes Constituyentes han creído necesario exigir que un senador tenga 30,000 reales de renta, ¿qué razón hay para no exigir alguna a los individuos de un cuerpo que ha de ser igual en facultades? Si para los diputados sirve la garantía del elector, ¿cómo no sirve para los senadores?

Tratando ahora de los empleados, debo manifestar que estoy conforme con la comisión en todo aquello sobre lo que no he presentado voto particular; pero respecto de los empleados hay alguna diferencia entre el dictamen de la comisión y mi voto.

Yo no quiero que el poder legislativo se forme a espensas del poder administrativo y del judicial, ni que el Estado se prive de los servicios de sus empleados; pero al mismo tiempo creo que siempre que sean compatibles las funciones de empleado y legislador pueden ser elegibles los funcionarios públicos. Por lo mismo no encuentro inconveniente en dar el derecho de elegibilidad a los empleados cuyo sueldo excede de 30,000 rs., y que han llegado, por decirlo así, al término de su carrera.

Espero, pues, las observaciones que se me hagan, y creo que podré contestar victoriosamente a ellas.

El señor ministro de la GOBERNACION: Hoy discutimos, no combatimos, y lo poco poblado de los bancos lo dice; sin embargo, no comprendo que después de la Constitución política pueda llamarse la atención de la Asamblea un asunto mas grave que la ley electoral.

Yo no voy a seguir al Sr. Lopez Grado, ni al señor Gonzalez, en sus respectivas teorías; voy solo a exponer a las Cortes los principios fundamentales que en mi entender rigen sobre este asunto. Nuestro sistema político tiene por base cardinal la soberanía de la nación; el derecho inalienable que tiene el pueblo a darse el género de gobierno que crea mas conveniente.

¿Cómo hemos de formar el cuerpo electoral? Lógicamente hablando, en teoría y en abstracto, todo individuo de la especie humana con entera libertad, debería ser elector. Pero esto no es posible, y si la humanidad ha de llegar algun día a ejercer el derecho electoral, ese día está todavía lejos. Nosotros estamos obligados a evitar que la ignorancia conduzca a muchos concluidos nuestros a usar sin conciencia el sufragio electoral. De aquí la necesidad de la limitación, y en estos todos estamos conformes. Donde empiezan las diferencias, es en el modo de apreciar los signos exteriores que caracterizan la capacidad electoral. El partido moderado cifra la capacidad tan solo en la riqueza, pues aunque admita capacidades, era solo como parte de riqueza, exigiéndoles siempre que tuvieran la otra parte.

Este sistema conduce, señores, a la oligarquía, y no es por tanto el que pueden aceptar los progresistas. Yo creo que la mayoría de la comisión ha encontrado la fórmula conveniente, y por lo mismo la sostengo en nombre del gobierno, el cual contestará con actos de esta especie, actos de verdadero progreso, a ciertas aseveraciones. La comisión fija 200 reales como censo máximo; ¿por qué fija ese máximo?

Porque no ha querido privar a una cuestión de actualidad, y porque ha querido dejar a las leyes ordinarias que rebajen el censo todo lo que las circunstancias permitan. Ahora bien, yo no ocultaré que al traer el proyecto que debo traer aquí, fundado en estas bases, me inclinaba a rebajar el censo todo lo que crea compatible con las necesidades del Estado, y a extender el círculo de las capacidades cuanto sea posible.

Todo lo que puede hacer la ley es señalar aquellas condiciones que ignoradas tal vez de los electores deben escluír a un hombre del seno del Congreso, y que inconveniente halla el Sr. Gonzalez en que los diputados no tengan renta? Yo llevo muchos años de vida pública, y cuando menos he encontrado tantos pobres independientes como ricos. La independencia está en el carácter y en la moralidad de los individuos, no en la renta que tienen o no. Los electores, mientras que el tenor de la ley no es la fuerza de los electores. No admito, pues, la riqueza como signo de inteligencia, la admito solo porque no encuentro otro signo de capacidad electoral que no este sujeto a tergiversaciones.

Queda la cuestión de incompatibilidad. El Sr. Gonzalez admite el dictamen de la comisión, pero lo estendiendo a los empleados de Madrid que lleguen a tener 30,000 reales de sueldo. El ministro de la Gobernación, como jefe de un gran número de empleados, parece que desea estar aquí mas bien al lado del Sr. Gonzalez, que al lado de la comisión; sin embargo no es así; soy ministro, pero soy progresista, y si estoy plenamente convencido de que la libertad no puede vivir sin que se robustezca convenientemente el principio de autoridad, también creo imposible que el principio de autoridad viva si coarta en lo mas mínimo la libertad.

La comisión ha incluido en sus excepciones a todos los empleados que pueden venir a este sitio sin inconveniente, es decir, a los que han llegado al límite de su carrera, a los empleados políticos que están unidos con el sistema del gabinete y que deben marchar con él o dejar sus destinos. No hablo de los magistrados, aunque tengo para mí que si la magistratura estuviera separada de la política ganaría en consideración.

Hablo de los empleados políticos, y considero un contra-principio que un subalterno se encuentre en todos los días con sus jefes para apoyarlos o oponerlos; cuando los apoya no tiene fuerza moral; cuando los opone es un contra-sentido. Los subsecretarios, por ejemplo, se inventaron por los gobiernos constitucionales para que mientras el ministro dice que está a nuestra disposición él lo sea seis horas, el subsecretario estuviera administrando, pero no puede administrar si viene aquí.

En cuanto a escluír completamente a los empleados, no lo tengo por conveniente ni oportuno; es al contrario conveniente y útil que los funcionarios políticos salgan de estas Asambleas. ¿A dónde queréis que vayan el gobierno a buscar esos hombres que tanta influencia han de tener en la suerte del país, sino entre la flor y nata del país mismo? Concluído rogando al Sr. Gonzalez, que convencido de las razones que he expuesto, se sirva retirar su voto para que el gobierno no tenga el disgusto de votar contra él.

El Sr. GONZALEZ (D. Antonio): Cumplido el objeto que me proponía al presentar mi voto, en obsequio de la brevedad de la discusión, lo retiro.

Se leyeron y aprobaron definitivamente varios proyectos de ley de los últimamente discutidos.

El Sr. PRESIDENTE: Habiéndose retirado también el voto del Sr. Navarro sobre la discusión sobre la totalidad del dictamen de la mayoría.

El Sr. ORENSE: He pedido la palabra porque no creo que debe pasar sin contradicción el principio que adopta la mayoría de la comisión. En los principios de mi partido está, señores, el sufragio universal: nosotros creemos que todos los españoles, por el mero hecho de ser españoles, aunque no tengan un cuarto, son electores y elegibles. Si entramos en excepciones, de excepción en excepción vendremos a parar a la oligarquía. ¿Por qué escluír, señores, de los derechos políticos a los que no tienen fortuna? Yo no veo razón que lo autorice; dividiendo así a los ciudadanos en activos y pasivos. ¿Después si volviera no podría ser elector, y los hombres mas célebres se quedarían a la puerta de los comicios. El gran progreso de la Constitución de 1812 consistía en que todo español era apto para todo, para ser comprometido, para ser elector de parroquia, elector de partido y venir a las Cortes. ¿Y qué inconvenientes presentó este sistema? Ninguno.

No es, pues, por un vano alarde de popularidad por lo que defendemos el sufragio electoral; el interés de la dignidad humana bastaría para hacer buena esta causa; pero nos guía también el interés del bienestar y el interés de la sociedad. Yo no sé decir que este derecho es peligroso que lo tenga el pueblo.

Se dirá que también nosotros examinamos a ese fin; pero ¿por qué no lo consignamos en la ley? ¿Por qué no decimos que vamos a aplicar el voto universal para los ayuntamientos, y dentro de dos años para las diputaciones provinciales, y después dentro de seis para la diputación a Cortes? Esto lo comprendería, pero no comprendo que después del año 48 se haga en Europa una Constitución en que no se invoque el sufragio universal.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión.

Presupuesto de Fomento.

Continuando el debate sobre este presupuesto, se leyó el capítulo 7.º, que trata del personal de minas, importante al año 1,459,500 rs.

El Sr. ORENSE: Sin duda el Sr. Luxán responderá a mis observaciones encareciendo la importancia de las minas y sus grandes productos; pero digo lo mismo que respecto de los montes: si los ingenieros de minas hacen operaciones importantes, a los mineros toca emplearlos y pagarlos.

Me dirá el Sr. Luxán que el Estado tiene minas: pronto vamos a salir de ellas; y aun la de Almadén que S. S. llamó para joya, creo yo que la deberíamos vender, y habría sido útil que la hubiéramos vendido, porque entonces los azóquos se habrían dado mas baratas en nuestras colonias, y al mismo tiempo que se hubieran estrochado los brazos que a ellas nos unen, habríamos conservado un medio poderoso de comercio. Ahora, en América, merced al monopolio que hemos ejercido, se han dado a buscar minas de azogue y parece que se han encontrado.

Dirá el Sr. Luxán que las minas producen una cantidad al Erario. Yo contestaré que esa cantidad, o es una contribución o no; si es contribución, es injusta si se exige sobre el valor en bruto; y si se exige sobre el valor líquido, estará en relación con la que pagan todas las industrias. La idea de la democracia es que el gobierno se encargue de aquello que el interés particular no pueda hacer, y deje a los individuos lo que puedan practicar por sí. Si la situación de España fuera tal que permitiera a los particulares hacer carreteras y caminos de hierro, yo pediría que se suprimiese el ministerio de Fomento.

El Sr. GARCIA (D. Diego): No crea la comisión que se impugnan esta parte del presupuesto, porque la importancia de esta industria es tal, y la escasez de individuos en el cuerpo de ingenieros tan conocida, que hay en España 76 ingenieros españoles y 120 extranjeros. Una nación que necesita este número de extranjeros para su industria no puede dejar de protegerla, a lo menos hasta que estén satisfechos con españoles todas las necesidades de la minería.

Para que se conozca la importancia de la minería en España diré que en 1854, cuando estaba menos extendida que hoy, producía 240 millones, tenía ocupados 10,000 hombres y 20,000 caballerías y contribuía al Tesoro con 21 millones de reales efectivos.

Dejo ahora al buen juicio de los señores diputados si podremos suprimir un cuerpo científico tan útil para el desarrollo de esta industria y que solo nos cuesta un millón de reales. Hoy señores, sucede en las minas de Río-Tinto que se creyó que se vendían en 60 a 80 millones de reales, y resulta que la veintena parte hasta ahora reconocida se calcula en un valor de 9,000 millones. Otras muchas minas hay cuya riqueza no se conoce ni por sus mismos dueños; y esto convencerá a los señores diputados de la necesidad de tener un cuerpo facultativo español.

El Sr. ministro de FOMENTO: Yo no extraño que el señor Orense contradiga ciertos principios que he tenido el honor de manifestar. S. S. tiene una idea fija, y es que el gobierno mata todo aquello en que pone mano. Esto no pasa de ser una apreciación particular de S. S., pero es exacta? Esa es la cuestión. Las naciones necesitan protección para muchos elementos que tienen de riqueza, y esta protección de ninguna parte puede ser mas eficaz y desinteresada que de parte del gobierno. En América, con el descubrimiento de las Américas se abandonaron las minas y solo se conservó la de Almadén, porque era necesario el azogue para beneficiar la plata y el oro.

Ha espuesto S. S. una cosa singular respecto de la mina de Almadén, contestando a lo que yo dije en otra ocasión aquí. Yo repetiré a S. S. que esa mina es una joya preciosa, que no tiene rival en el mundo, que está explotada con la mayor inteligencia, y es una propiedad que debe conservarse el gobierno, porque si fuera a manos de un particular que hiciera en ella labores de rapia, se perjudicaría a las generaciones venideras, porque nosotros que vivimos hoy, tenemos obligación de mirar por nuestros nietos.

Respecto a las minas de Río-Tinto, confirmo lo que he dicho el señor Garcia, de que, celoso el gobierno de saber el valor de esas minas, comisionó a dos ingenieros que fueran a examinarlas, han dado ya estos su trabajo resuelto, y solo un 129 de la masa que allí se conoce, calculan que vale 9,000 millones de reales. Yo pregunto, todo lo que pueda costar el cuerpo de minas, será mas que lo que vale un informe que ha valido para conocer la riqueza que la nación tiene allí? Véase, señores, como hay razón para decir que estos son gastos reproductivos, y por lo tanto espero que las Cortes aprobarán esta partida del presupuesto.

El señor Orense y ministro de Fomento rectificaron. Puesto a votación el capítulo, fué aprobado.

Se leyó el 8.º, que se refería al personal de comercio, importante 260,500 rs. al año.

El Sr. ORENSE: Señores, insisto en mi ingratitud. Aquí se viene pidiendo 56,000 rs. para la Bolsa de Madrid. ¿Qué tiene que ver la nación con eso? ¿Que paguen los bolsistas, ¿con todo eso Madrid? pero a los pueblos, ¿qué les importa que haya una Bolsa en Madrid?

Vamos a los tribunales de comercio. Que haya una legislación de comercio, lo comprendo; pero sucede hoy con los tribunales de comercio lo mismo que acor-

recce con los tribunales militares, que un asesor es que despacha los negocios, y abogado por abogado bueno es el juez de primera instancia. En Inglaterra no hay tribunales de comercio, y cuando los comocian tienen un pleito, acuden a los tribunales ordinarios que juzgan con arreglo a la legislación comercial.

El Sr. GARCIA (D. Diego): Creo que no es este lugar de tratar si los tribunales de comercio tienen buena o mala tramitación, porque habiendo nombrado una comisión para que proponga la tramitación de expedientes, en su día vendrá aquí la discusión; h no hay mas remedio que seguir con lo existente.

El Sr. ORENSE: No estoy conforme con la teoría del señor Garcia, de que es preciso seguir con lo existente, porque si es cierto que la comisión de presupuestos no puede hacer variación en la legislación, no lo que no pueda proponer la supresión de tales o cuales tribunales.

El Sr. GARCIA (D. Diego): Yo he dicho que no debería resolver por incidencia una cuestión que ha venido en su día.

El Sr. IRANZO: No me ocuparé del tribunal de Comercio, solo si de la Bolsa de Madrid. Yo no me opongo nunca a que se concedan al gobierno los medios de gobernar; pero creo que debo oponerme cuando encuentro un funcionario público, en mi concepción, como lo es el inspector de la Bolsa, que lleve 18,000 rs. por cuidar que se conserve el orden en local durante dos horas al día. Este encargo, que confíase a la Junta Sindical de Comercio, y se aborran el Estado el sueldo de una plaza de 18,000 rs., el señor Luxán suprimió, y mas tarde restableció el ministro que le sucedió.

El Sr. ALONSO MARTINEZ: El Sr. Luxán no suprimió el inspector de la Bolsa, porque no podía menos de reconocer la necesidad que tiene el gobierno de un pectoral; lo que hizo fué confiar ese destino a un auxiliar de la secretaría con una gratificación de 6,000 reales. Así continuó hasta que se publicó la ley de incompatibilidades, y viendo el gobierno que los cargos estaban reunidos en una persona, tuvo necesidad de cumplir con la ley, y nombrar un inspector con 18,000 rs., resultando una economía de 6,000, puesto que los anteriores inspectores habían tenido 24,000 rs. El Sr. IRANZO: El inspector de la Bolsa nunca ha tenido mas que 18,000 rs.

Respecto a que el gobierno debe estar representado en la Bolsa, ya he dicho yo que puede estarlo por la junta sindical.

El Sr. ALONSO MARTINEZ: Es cierto que el inspector no ha tenido nunca mas que 18,000 rs., pero como se le daban 6,000 para gastos de escritorio, yo dije que de los 18,000 rs. salieran esos gastos.

El señor ministro de FOMENTO: El gobierno necesita tener quien inspeccione en la Bolsa; pero cuando yo ocupé anteriormente este puesto comprendí que era innecesario dar ese sueldo de 18,000 rs.; que se podía proporcionar al Erario una economía de 12,000 reales nombrando un auxiliar de la secretaría, que con una pequeña gratificación desempeñara ese destino. Posteriormente sucedió lo que el Sr. Alonso Martinez ha dicho. Yo estoy conforme con el Sr. Iranzo, en que se puede ahorrar ese sueldo, llamándose ese servicio por un medio mas fácil y económico que el gobierno acordará en su día. Por consecuencia, el gobierno no tiene inconveniente en que se suprima esa partida, y creo que la comisión tampoco lo tendrá.

El Sr. GARCIA (D. Diego): La comisión está conforme.

El art. 11.º de este capítulo fué aprobado, y el 2.º quedó retirado.

Puesto a votación el capítulo, después de un corto debate, fué aprobado, y lo fué también sin discusión el 12.

Se leyó el 13.º, por el que se pedia 2,289,500 reales para el material de comisiones especiales, y dijo:

El Sr. FERNANDEZ: Sabida es la influencia que tienen los dictámenes de comisión en las resoluciones de la Cámara, y mas en las cuestiones de presupuesto.

Creo generalmente que en la comisión se discuten todas las cuestiones con la mayor detención, y como la comisión es respetable por su número y por otras circunstancias, se entiende que en ellas se hacen todas aquellas economías que son posibles.

Lo general es que esto suceda así, pero no deja de haber alguna excepción, y una es la que voy a manifestar. Cuando la comisión se ocupó de la cuestión de pesas y medidas, de los 35 individuos de que se compone no estábamos presentes mas que 14.

Entre estos 14 estaban los cinco individuos de la sub-comisión de Fomento, y cuando el ministro no pedía mas que 500,000 rs. para establecer ese servicio, pareciendo escasa esta cifra a un individuo de la sub-comisión propuso que se aumentara hasta dos millones.

Algunos individuos impugnaron este aumento, y uno de ellos, el ilustrado señor Caveda dijo que eran bastantes los 500,000 rs. que el gobierno pedía para empezar a plantear ese servicio, se procedió a la votación y resultó aprobado el aumento (que el ministro admitió) por ocho votos contra seis. Yo dejé a la consideración de las Cortes si debemos conceder ese aumento de millón y medio de reales, que es el sudor de infinitas familias. Si la Cámara quiere ser generosa, sealo en buena hora; yo por mi parte he cumplido con un deber de conciencia.

Se leyó, a petición de un señor diputado, el acta de la comisión de presupuestos en que se tomó ese acuerdo.

El señor LABRADOR: No podía esperar yo, oposición en la parte del presupuesto que me refiere a la unidad de pesas y medidas, y menos podía esperar del señor Fernandez. Yo creía que se levantaría aquí la voz ya una y otra vez, cuando se tratara de las cantidades que se refieren al personal; pero nunca sobre cantidades destinadas a un servicio tan importante y con tanta urgencia reclamado por el país.

Por consiguiente, lo que se presenta aquí es el dictamen de la mayoría de la comisión. Cuando se trata, señores, de una cifra tan exigua y que tiene una aplicación tan legítima, ¿podrá desearla la Cámara? Yo no lo espero, y la ruego que se sirva sancionarla.

El Sr. NAVARRO (don Alonso): Cualquiera que hubiera oído al señor Labrador creería que las Cortes no están dispuestas a dar al gobierno todos los medios que necesite para gobernar; hasta ahora no se le ha negado, y lo único que queremos en el caso presente es no conceder mas de lo que se ha pedido.

El ministro de Fomento cumpliendo con su deber, vino proponiendo aquel gasto que creyó conveniente para ir planteando ese servicio, y el Sr. Labrador como individuo de la sub-comisión, manifestó que por los datos que había recogido no era suficiente esa cantidad, y que debía aumentarse hasta dos millones de reales. Un director de la administración hizo presente que todos los presupuestos de los ministerios se pedía una cantidad para gastos imprevistos, y que de ella se podría sacar por cada ministerio la que fuese necesaria para que cada señor ministro en su departamento planteara ese servicio. Estas razones no satisficieron al Sr. Labrador que insistió en su pensamiento, y yo dejé a la consideración de las Cortes si debe concederse un aumento que el gobierno no consideró necesario.

Los señores Labrador y Navarro rectificaron.

El Sr. MONTESINO: Ciertamente yo no estaba preparado para defender en las Cortes constituyentes, eminentemente reformistas, un punto que constituye una de las mayores glorias y conquistas de la revolución francesa. No encareceré las ventajas del sistema métrico-decimal, porque nadie las desconoce.

Mi objeto es decir que se viene haciendo esa cantidad de quinientos mil reales de año en año desde 1816, y sin embargo el sistema no se ha planteado, no obstante que se trata del cumplimiento de una ley, ley que no podrá llevarse a efecto, mientras no se destine una cantidad mayor que la de quinientos mil reales; y como las ventajas que han de resultar al país el día que lleguemos a tener la apetecida unidad de pesas y medidas han de ser tan grande, yo me atreví a proponer en la comisión que se hiciera ese aumento, que sostengo como conveniente ahora. Una sola observación para concluir. Se ha dicho aquí que en los demás ministerios hay partidas consignadas para este objeto, y yo declaro que no hay semejantes partidas en ellos.

El Sr. NAVARRO (D. Alonso): Yo he dicho que de la partida de gastos de imprevistos podía destinarse la que se considera necesaria para este objeto.

El señor ministro de FOMENTO: Comienzo por decir, que si yo hubiera sido ministro de Fomento cuando se presentó el presupuesto a las Cortes, hubiera pedido mayor cantidad para este servicio que la que ahora se propone. Las razones que he espuesto el Sr. Montesino a la consideración de las Cortes, me escusan a mi en-

Berlín, jueves 17 de enero.—Escriben de Viena que la Rusia, completando su declaración anterior, acepta todas las proposiciones anteriores, en principio y en los detalles, reservándose el entenderse con las otras potencias en las conferencias que se han de celebrar sobre las modificaciones que han de introducirse.

Londres, 16 de enero.—Un despacho telegráfico de San Petersburgo, del 15, acepta simplemente y sin reserva las proposiciones hechas por el Austria de concierto con las potencias occidentales, y que contienen las condiciones fundamentales de la paz.

Londres, 17 de enero.—El gobierno ha recibido el despacho telegráfico siguiente, de Sir Hamilton Seymour, su embajador en Viena:

«El gobierno ruso acepta las proposiciones austriacas como base de las negociaciones.»

Londres, 18 de enero.—El Morning Post dice que la Rusia ha aceptado las proposiciones del Austria, pero no todas las condiciones hechas o que se hayan de hacer por las potencias occidentales. Lord Clarendon ha declarado espresamente que Inglaterra debe insistir para que Rusia no vuelva a redifinir a Bonarville.

El Times advierte al público que no tenga demasiadas vivas esperanzas sobre el resultado de las negociaciones.

Londres, 17 de enero.—El Globe de esta noche confirma la noticia de la aceptación por la Rusia del ultimatum austriaco para que sirva de base a las negociaciones.

El Globe espera que las potencias aliadas se manifestarán conciliadoras y que la Rusia demostrará mas sinceridad que en las precedentes negociaciones.

Viena, jueves 17 de enero.—La Gaceta oficial de Viena publica lo que sigue:

San Petersburgo, dos de la tarde.—La Rusia ha aceptado puramente y sin reserva todas las proposiciones.

San Petersburgo, 11 de enero.—Según una orden del día, el general Liders es nombrado general en jefe del ejército del Sur de Crimea. El príncipe Gortschakoff recibirá otro destino.

Marsella, viernes 15 de enero.—El Ganjux, cuya llegada se ha retardado por una tempestad, trae noticias de Constantinopla del 7.

El canal de Kustendji a Rassova, para asegurar las comunicaciones del mar Negro con el Danubio, ha sido concedido a M. Campbell.

En Crimea disminuye el frío.

El Diario de Constantinopla dice que los aliados tienen en Crimea 150,000 hombres de tropas y 13,000 personas que no pertenecen al ejército.

Omer-Baja debe tomar sus cuarteles de invierno en Erzerum; ha recibido el refuerzo de la división egipcia. Por lo demás, la Puerta no cesa de enviar tropas a Asia, sobre todo albanesas.

Se ha aplazado para dentro de muchas semanas la explosión de los docks de Sebastopol.

La independencia belga publica el siguiente parte telegráfico:

Berlín, miércoles 16 de enero.—Se sabe hoy de una manera positiva que los términos empleados en las contraproposiciones rusas con motivo de la neutralización del mar Negro y de la supresión de los arsenales militares en este mar, implican la conservación de Nicolayeff.

Se ha dicho también que el número de buques que han de haber en el mar Negro será concertado, no solo en lo tocante a la policía, sino también de la protección de las costas, para impedir el comercio y el transporte de los esclavos de la Circasia.

El Daily News publica el siguiente despacho:

Copenhague, 16 de enero.—El diario oficial de Copenhague niega la existencia de un despacho circular del gobierno danés, rechazando toda solidaridad con el tratado de la Suecia, y obligando a conservar estrictamente la neutralidad en lo sueco.

Continúa el mensaje del Presidente de los Estados Unidos.

La Gran Bretaña no alega el consentimiento de España como origen de sus pretensiones en la costa de Mosquitos; al contrario por tratados repetidos sucesivos ha renunciado y abdicado todas las pretensiones directas, y reconocido en los términos mas formales los derechos mas absolutos y soberanos de España. Sin embargo, estas pretensiones de semejante manera, desprovistas de fundamentos sólidos en su origen, y reiteradamente abdicadas, han sido resucitadas recientemente por la Gran Bretaña contra los Estados de la América central, sucesores legítimos de toda antigua jurisdicción de España en esta región. Al principio se aplicaron solo a una parte de la costa de Nicaragua; después a toda la costa de este Estado en el Atlántico, y finalmente a una parte de la costa de Costa-Rica. Hoy se reproducen en toda esta extensión, no obstante los compromisos tomados con los Estados Unidos.

En la costa oriental de Nicaragua, y de Costa-Rica, había ejercido la Gran Bretaña su intervención en cierta época, en la forma de ocupación militar del puerto de San Juan del Norte, de que estaban a la sazón en pacífica posesión las autoridades legales de la América central. Hoy se presentan como el ejercicio de un protectorado legítimo sobre la tribu de los indios Mosquitos.

Pero el establecimiento de Beliza, que se extiende ahora mucho mas allá de los límites que le asignaban los tratados en el Este de Honduras y el de las islas de la bahía, que pertenecen de derecho al mismo Estado, son los gobiernos coloniales tan distantes como los de la América central. Son por consiguiente contrarios a la letra, lo mismo que al convenio con los Estados Unidos, tal como este gobierno lo comprendió en el momento de la ratificación, y lo comprende hoy.

La interpretación que el gobierno británico persiste en atribuir al convenio por sus aseveraciones, y sus actos cambian enteramente su carácter. Apremiándonos al cumplimiento de nuestras obligaciones, dispensa en gran parte a Inglaterra de los compromisos que constituyen el interés de este gobierno para consentir en el tratado.

Es imposible, en mi juicio, que los Estados Unidos presten su aquiescencia a semejante interpretación de las relaciones respectivas de ambos gobiernos con respecto a la América central.

Este gobierno ha dirigido a la Gran Bretaña la invitación reiterada de que se conforme con las estipulaciones del convenio, conforme a su sentido evidente, y a que las acepte, abandonando la posesión o la colonización de ciertas partes de estos Estados centro-americanos de Honduras, Nicaragua y Costa-Rica. El gobierno británico ha respondido al fin, afirmando que la región del tratado se dirige especialmente sobre lo porvenir, y que no exigía que la Gran Bretaña abandonase o estrechase las posesiones que ocupaba en la América central en la fecha de su celebración.

Esta respuesta da lugar a una cuestión parcial en la cuestión general presentada por los Estados Unidos. El gobierno inglés pasa por encima de la cuestión de los derechos reales o supuestos de la Gran Bretaña en la América central, dando por sentado que posea estos derechos al concluir el tratado, que comprendían el protectorado de los indios Mosquitos, la jurisdicción y los límites amplios de Beliza, y la colonia de las islas de la Bahía. Partiendo de ahí, llega a decir implícitamente, que si las estipulaciones del tratado no tienen relación mas que con el porvenir en sus efectos, la Gran Bretaña puede continuar ocupando las porciones en cuestión de la América central.

Los Estados Unidos no pueden admitir estas premisas, ni esta conclusión; nosotros negamos formalmente, que en la época del tratado tuviese la Gran Bretaña en la América central ninguna otra posesión que el establecimiento oprimido y limitado de Beliza, y sostenemos, que si algunas conservaba, las ha abandonado por el convenio.

Reconociendo por sí mismo este gobierno las obligaciones del tratado, ha deseado naturalmente el verificado de buena fe por las dos partes, lo cual no ha tenido efecto al discutir derechos que podíamos presentar en adelante independientemente del tratado, teniendo en consideración nuestra posición geográfica y otras circunstancias que nos originan para con los Estados de la América central relaciones muy diferentes de las de ningún otro gobierno de Europa.

No obstante, conociendo perfectamente las miras de los Estados Unidos, el gobierno inglés declara todavía una última comunicación que no encuentra motivo alguno para que un espíritu de conciliación, no deje a los dos gobiernos separar todos los obstáculos, y llegue a un arreglo satisfactorio de la cuestión.

Convencido de la exactitud de la interpretación del tratado, a la que este gobierno se atuvo constantemente, y resuelto a insistir sobre los derechos de los Estados Unidos; animado sin embargo del mismo deseo

que hace mención el gobierno británico de alejar toda causa de desavenencia formal entre dos naciones unidas por tantos vínculos de intereses y simpatía, me ha parecido conveniente no considerar como perdida toda esperanza de una solución amistosa en esta controversia.

Hay, sin embargo, motivos para recelar que en vista de la ocupación, material para la Gran Bretaña, de los territorios en cuestión, y la nulidad práctica que resulta por el tratado en lo que se roza con nuestros propios derechos, esta dificultad internacional no puede permanecer mucho tiempo en suspenso sin poner formalmente en peligro las relaciones amistosas que están en el interés, lo mismo que en el deber de las dos naciones, cultivar y perseverar. Será para mí una sincera satisfacción si los esfuerzos futuros producen un buen éxito, esperando hasta aquí con mas confianza de la que el estado actual de cosas me deja alimentar.

La tentativa de la Inglaterra para reclutar tropas en los Estados Unidos con motivo de la guerra que sostiene contra la Rusia, sería también materia de discusión: La política tradicional y constante de los Estados Unidos es mantenerse neutral durante las guerras que de tiempo en tiempo estallan entre las grandes potencias. Cumpliendo los deberes de la neutralidad a la luz de los diversos Estados beligerantes, podemos esperar razonablemente que no nos ponga obstáculos en el goce legítimo de los beneficios de esta neutralidad.

Sin embargo de la existencia de estas hostilidades, nuestros ciudadanos conservan sus derechos individuales y pueden continuar en sus ocupaciones acostumbradas. Ya en mar, ya en tierra, en el interior y fuera, salvo las especiales restricciones que puedan imponerse en virtud de las leyes de la guerra, de la constancia de las naciones o de los tratados particulares. Nosotros tenemos el derecho soberano que nuestro territorio, así como nuestra jurisdicción, no sean invadidos ni por una ni por otra de las potencias beligerantes, ni con el paso de sus ejércitos, ni con las operaciones de sus escuadras, ni con el reclutamiento de tropas, ni con el armamento de cruceros, ni con ningún otro incidente de la guerra. Y estos derechos inmutables de neutralidad, tanto individuales como nacionales, no serán abdicados por los Estados Unidos en ninguna circunstancia.

Conforme a esta política, las leyes de los Estados Unidos no prohibirán a los ciudadanos vender a las potencias beligerantes los artículos que se reputan contrabando de guerra, ni transportar en sus buques municiones y soldados; pero como al hacerlo exponen los ciudadanos individualmente su propiedad y sus personas a los azares de la guerra, estos actos no envuelven ninguna infracción de la neutralidad nacional, ni producen complicación alguna para el gobierno.

Por eso durante el curso de la actual guerra en Europa, nuestros conciudadanos han vendido pólvora y armas a todos los compradores que se han presentado, sin cuidarse del destino que se daba a estos artículos, y sin que de aquí resultara alguna responsabilidad a la nación. Nuestros buques mercantes han sido y son empleados por la Gran Bretaña y la Francia en el transporte de tropas, víveres y municiones al teatro principal de la guerra, y en la conducción de sus enfermos y heridos. Pero este empleo de nuestra marina mercante no está prohibido, ni por el derecho internacional, ni por nuestras leyes interiores, y por consecuencia no compromete en modo alguno la neutralidad de nuestras relaciones con la Rusia.

Pero nuestras leyes interiores, conformes con las leyes de las naciones, prohíben firmemente, no solo a los extranjeros, sino también a nuestros ciudadanos, armar dentro de los límites de los Estados Unidos buques que se destinen a hostilizar a un Estado, cualquiera que sea, con el cual estemos en paz, y tampoco consenten que se aumente la fuerza de un buque armado en el extranjero, si se destina a hostilizar en algún modo a un Estado amigo.

Cualquier recelo que haya podido causar a alguna de las potencias beligerantes el ver armados cruceros particulares, o equiparse para el servicio de alguno de ellos en los puertos de este país buques que pasaban a ser propiedad de otro, está demostrado que carece absolutamente de fundamento. Nuestros ciudadanos se han abstenido de todo acto, de todo proyecto que no fueran movidos por su buena fe y por el respeto

lar a tratar detenidamente este asunto, porque los señores diputados no pueden desconocer cuán importante es llegar a tener la unidad en las pesas y medidas.

Ruego, pues, a estas, que se sirvan aprobar el dictamen de la comisión, puesto que de él ha de resultar un gran beneficio.

El Sr. GARCÍA: Señores: La cuestión es sumamente sencilla. Creo que es de la mayor utilidad establecer el sistema métrico como propone la comisión, pero contra este establecimiento hay una gran dificultad. ¿Hay en España en este momento los suficientes conocimientos para llevarle adelante? Creo que no: por lo tanto, la cantidad de 500,000 rs., es bastante para empezar a ensayar ese sistema. En casi todas las capitales de provincia hay ejemplares de pesas y medidas. ¿Qué inconveniente hay en autorizar a las diputaciones y ayuntamientos para que imitaran esos ejemplares y los pusieran en práctica?

No creo que hay ninguno, y que haríamos mal en gastar hoy dos millones para formar esas colecciones que estarían empujadas cuando hubiéramos de servirnos de ellas.

El Sr. LABRADOR: Es muy fácil contestar al señor García: reconozco, como no podía menos, la conveniencia de establecer el sistema métrico decimal; pero considera que hoy no existen los conocimientos necesarios para plantearle, y yo diré a S. S., que para adquirirlos es necesario que empecemos a hacer algo más de lo que hasta aquí se ha hecho.

Declarado el punto suficientemente discutido, se acordó votar el capítulo por artículos, y el 1.º que se refería al material de la carta geológica, fue aprobado, y el 2.º, que trataba del material de pesas y medidas se votó nominalmente y fué desechado por 92 votos contra 62.

Después de desear que el artículo desechado volviera a la comisión, se leyó el capítulo 14 que se refería al personal de escuelas especiales, y para el que se pedían 2.970,209 rs. para un año, y después de un debate, no habiendo quien tuviera pedida la palabra se procedió a la votación y fué aprobado, siéndole también sin discusión los siguientes hasta el 21 inclusive.

Leído el 22 que trata de la instrucción pública, pidió la palabra en contra el Sr. Ruiz Pons, y el señor presidente suspendió esta discusión.

Se hizo lectura de una enmienda a la base sexta de la ley electoral, se mandó imprimir el dictamen de la comisión sobre empleados civiles, y habiéndose acordado que hubiese sesión mañana, señaló el señor presidente para la orden del día la discusión de las bases de la ley electoral de los dos primeros días, y en las siguientes el presupuesto de Fomento, volviendo a continuar aquella, si este se terminaba, y levantó la sesión a las seis y media.

CRONICA DE MADRID.

—Aletuya.—¡Hemos triunfado! La victoria es nuestra! Los enemigos del charol huyen despavoridos! La crisis atmosférica se ha resuelto de la manera más satisfactoria. Dios había dicho: «No volverá a llover otro diluvio; y no lo habrá: Dios es infatigable. ¡Cantemos nuestro triunfo! ¡Cantemos la derrota de los hijos de la oscuridad y de la tormenta! Cantemos la llegada del sol. Ante sus benéficos rayos, el exaltado paraguas y el humilde chanclo de goma se han replegado a sus cuarteles de invierno. Los pasos han cruzado sus vistosas calles, y el archipiélago de la Puerta del Sol ha cambiado su aterrador aspecto por el de un lago sereno y apacible. Los países bajos de nuestras regiones femeninas, tan continuamente amenazados por las invasoras lujas del turbión, han vuelto a cerrar sus fronteras, escribiendo en sus columnas de Hércules el non plus ultra para castigo de los mirines y curiosos.

Gloria al sol.

Gloria a ti, Dios de los poetas, cuyos invencibles rayos nos han librado de la tiranía más insufrible.

Salud a vosotras, apetezidas horas, que habéis suspendido el implacable brazo del limpiabotas que, cejillón en mano, nos perseguía por todas partes... y paz, cielo sereno, a vosotras, tímidas gacelas, que cara a

cara y careta a careta, hacéis feliz nuestra existencia a fuerza de taladrar nuestros oídos y nuestros bolsillos con vuestro incesante pio y piden los salones de miseria. Ya el arroyo murmurador de la villa no copiará en su oscuro cristal los secretos de vuestra falda de limon, ni vuestra planta ligera y breve temerá deslizarse por la alfombra como en aquellas terribles noches en que el aguacero lo había inundado todo.

Gloria al sol.

Loor eterno al ministro de Marina, cuyos marítimos conocimientos han contribuido a salvarnos del horrible naufragio que nos amenazaba. Dios lo ha dicho: «No volverá a haber otro diluvio.» Hé aquí la razón de que el Noé de nuestra marina esté siempre durmiendo.

—Máximas.—Los que prestan servicios por vanidad, no desprecian ordinariamente medio alguno para hacer ingratos a aquellos a quienes han hecho algún favor.

Hay en el infortunio del hombre honrado una magstad, a la cual nunca llegará el esplendor de la prosperidad más brillante.

Es falso creer que la amistad no sea celosa.

Las personas de quienes se tiene envidia son aquellas de las cuales se dicen mayores males.

No es raro hallar más dispuesto a la generosidad al hombre cuyo odio ha sido satisfecho que aquel en quien se apagó el amor.

El pudor es en las mujeres una cualidad constitutiva de su sexo; el día en que pierdan esta cualidad dejan de ser mujeres.

Acontece con ciertos defectos de las mujeres lo mismo que con las enfermedades: cuanto más se descuida su curación, más cuidados necesitan.

—Suplicado.—Se desea saber quien es una morena que pasa todas las tardes por la Carrera de San Jerónimo, lleve o no lleve, en dirección al Prado. Va sola; viste un traje elegante y de un gusto esquisito. Es alta, lleva un pañuelo de oro a la cintura y saluda con el respeto más profundo a los transeúntes que le ceden la acera. El acento de su voz es italiano, y a juzgar por el entusiasmo con que contempla la estatua de Cervantes, siempre que pasa por frente de ella, es muy posible que conozca a fondo la historia de Preciosa, la gitana de Madrid. ¿Quién será?

—Cosas de España.—En otros países las obras públicas continúan sin interrupción lo mismo en verano que en invierno; pero en España apenas caen algunas gotas de agua todo queda paralizado, y por consecuencia los jornaleros sin pan con que alimentar a sus familias. Sufriríamos estas reflexiones el espectáculo que ofrece la calle de Carretas, cuyos adquirentes no han concluido de sentarse, a pesar de haberse principiado esta obra de romanos hace cuatro meses. Nosotros somos enteramente legos en la materia; sin embargo, creemos que no sería imposible disponer aparatos portátiles a propósito para que los operarios pudiesen trabajar en todas estaciones preservándolos de la intemperie. ¿Nuestros ingenieros civiles y arquitectos no serán capaces, si no de inventar, al menos de copiar lo que se hace en otras partes? Creemos que sí, porque más de una vez hemos oído enojar y hemos visto probados su ilustración y conocimientos.

—Aviso.—No sabemos por qué no se toman determinaciones por la comisión de policía urbana, para evitar que los humedamientos de las casas denunciadas no aumenten las desgracias que las continuas lluvias están causando al vecindario.

—Lo que va de ayer a hoy.—Si reusáramos nuestros abuelos y viésemos el estofado de perdices, el cochinito asado, el pavo en pepitoria, y el arroz con leche, proscritos y sustituidos por los pastelitos a la Bechamel, el supreme de volaille, el pavo trufado, y el chantilli, se volverían a morir de sentimiento! ¿Y no se morirían también de vergüenza al observar que sus descendientes no obligan a ningún a que tenga un odio, no se ocupan de que coma, no le fuerzan a que beba, si el vino le hace daño, ni que tome café si le ataca los nervios?—¿Cómo nos compadecerían y despreciarían si viésemos lo mal que comprendemos y practicamos las leyes de la hospitalidad!

¿Cómo nos acusarían de egoístas, de miserables y de avaros!

—Antifebrífugo.—El periódico portugués *Fiel*, dice que en la isla de San Martín, (Guadalupe), se ha descubierto un árbol cuyas propiedades son exactamente las mismas que la quina.

—Imprudencia.—El tenor Gonzalez, cuya prision anunciaron ya, así como la causa que el motivo, ha sido puesto en libertad, presentándose en el teatro Principal de Sevilla la noche del sábado 12, por primera vez después de aquel desagradable suceso. Parte del público aplaudió su salida; pero un suceso que se hallaba en las lunetas, prorumpió en voces y ademanes contra dicho señor. El desorden y agitación que este suceso produjo en el teatro Principal, no se calmaron hasta que el individuo en cuestión abandonó aquel coliseo, conducido a disposición de la autoridad.

—Lo bien hecho bien parece.—El respetable actor D. Antonio de Guzmán, acaba de ser dignamente honrado por S. M. la Reina, con la cruz de caballero de la real y distinguida orden de Carlos III, en premio de sus laboriosos y constantes esfuerzos por el brillo de nuestro teatro.

También parece que el simpático y justamente célebre Ronconi, ha sido agraciado con la placa de comandante de la orden de Isabel la Católica, digno premio a los repetidos actos de filantropía con que se distinguió durante la invasión del cólera en Granada, su patria adoptiva.

—Rifa.—La comision de señoras encargada de la rifa que se celebra en el edificio que fué de la Trinidad, calle de Atocha, ha acordado que desde ayer se principie dicha rifa a las dos de la tarde, cerrándose a las seis, excepto los días festivos que comenzará a las doce y concluirá a la misma hora que los demás días. Igualmente ha acordado se dé fin a la enajenada rifa el 31 del presente mes.

—No asustarse.—Un individuo ha hecho el siguiente pronóstico: según observaciones meteorológicas, el temporal, poco mas, poco menos, durará hasta junio, con toda la porción de calamidades consiguientes a este espantoso y desenfrenado aguacero. Ea, pues, ejemplo teneis en Noe: empezad a construir arcos, que pronto os vereis en la necesidad de flotar sobre las aguas. Los ensayos, según tenemos entendido, se harán en la Puerta del Sol, bajo la dirección del ministro de Marina.

—Nueva industria.—Hemos notado que en los días de sesiones de importancia, se agolpa a las puertas del Congreso multitud de ciudadanos que tomando vez para entrar en las tribunas, la venden luego a la hora de los debates, subiendo o bajando el precio según el calor de estos. El sábado vimos dar por un número 7 veinte reales, y por otro mas a retaguardia, ocho, siendo lo gracioso que el prójimo que se manifestó tan inocente estuvo toda la tarde y parte de la noche sufriendo los chubascos que sin cesar caían y al fin se marchó con dos pesetas fuera del bolsillo y sin lograr su entrada en la tribuna.

—Chas de Lamotte.—Dimos cuenta en uno de nuestros últimos números del feliz pensamiento que había concebido la empresa del Circo de Paul para aliviar a la designada familia del actor Chas de Lamotte, que como saben nuestros lectores, continúa en el hospital general, ofreciendo aun grave peligro sus heridas.

Hoy podemos añadir que la empresa del Circo lirico y los artistas del teatro Real se han ofrecido muy gustosos a contribuir a tan buena obra. Tendrá, pues, efecto muy pronto, pues solo falta decidir el local en que ha de realizarse, una escogida función cuyos productos se destinarán a enjugar en lo posible las lágrimas de una esposa infeliz, y a subvenir, tal vez, a los gastos que al herido no puede menos de ocasionar su estancia en la sala de distinguidos.

Nos congratulamos vivamente en el rasgo de filantropía que las empresas teatrales ofrecen, y cuyos buenos deseos serán sin duda secundados.

—Definiciones.—¿En qué se parecen una mujer hermosa y un cartucho de dulces?

En que son golosinas.
¿En qué se parecen la conciencia de un escribano y un raglan?
No lo advino.

—Quid proquo.—Ayer tarde pasaban dos jóvenes de buen talante y maneras de tinguados por la calle Atocha de San Bernardo, saliendo sin duda los dulces recuerdos de alguna enamorada polita, cuando una mujer non san a, según su catadura, los hizo pararse a la voz de: ¡palo, cauteritos!

Después de haber examinado con escrutada escriptosidad al mas joven y menos brioso de los dos, se puso en jarras, y añadió con voz cascada y algo vinoso: —Ea... (aquí un taca) Ustedes se vienen ahora mismo conmigo, o aquí vá a correr mas sangre que lleva agua el Manzanares.

—Pero adviértala V... replicaron los jóvenes.

—Lo dicho... (otro taca) Y sobre too, que inconveniente pueden usen tener de ir con una mujer honra.

Los dos jóvenes se miraron, y después de una ligera pausa

—Pues vamos allá, añadió el mas resuelto de los dos.

Y la mujer se alegró mucho, y echó andar, y los jóvenes la siguieron, y volvieron una esquina, y luego otra, y al fin entró la que guiaba en el portal de una casa de aspecto sospechoso, y los jóvenes entraron también. Y ya en la escalera la mujer, volvió a mirar a los que la seguían, y ellos volvieron a temblar, y por fin se oyó a la bruja enajenada gritar:

—¡Chata! ¡Chata! ¡Chata! corriendo.

—¡Chata! murmuraron llenos de asombro los dos vietmas.

Y bajó una joven, y luego otra, y otra, y después una que era, porque efectivamente lo era, la Chata.

—¿Qué hace usted, señoría María? preguntó con voz nasal la desnarigada.

—¿Pos mi tu que diré? ¿No es este señor... el que te ha jugado la mala parte?

—¿Ni aunque estuviera usted bebiendo... pos ca ha de ser; si era muy viejo el de marras y estos son poltrones.

—Entonces, replicó la señora María, pueden ustedes tomar el portante, porque muestre, si enganche entre mis uñas al bribon que busco, lo mando a la eternidad, mas que me encierren pa siempre en la galera.

Los dos amigos salieron del portal, tomaron calle arriba, y esta es la hora en que no han encontrado guardián a quien poderle contar tan extraño como verdadero suceso.

—Teatro Real.—Añoche se presentó el célebre barítono Ronconi a cantar el protagonista de la ópera de Verdi, *Nabuco*. El grande artista tuvo momentos de verdadera inspiración, y el público premió su talento llamándolo repetidas veces a la escena y comandando de aplausos.

—Salve.—En el colegio de niñas de la Paz, y en la parroquia de Santa Cruz, habrá hoy al anochecer gran salve con orquesta, precedida de motetes y letanias en obsequio de la Santísima Virgen.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.			VIENTOS.
	REAU.	CENTIGR.	BAROMETRO.	
7 de la m.	2 1/2 s. 0	3 1/2 s. 0	26 p. 2	1. SO.
12 del día.	8 s. 0	10 s. 0	26 p. 2	1. SO.
5 de la tar.	6 s. 0	7 1/2 s. 0	26 p. 2	1. SO.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY.

Es el día 23 del año y el 33 del invierno.
SOL. Salíó a las siete horas y 6 m. — Se pone a las 4 h. y 54 m.
El día dura 9 horas y 48 m. — La noche 14 horas y 12 m.

LUNA. 15 de su edad.—Aparece a las seis horas y 14 m. de la n.—Pasa por el meridiano a las 1 hora y 45 m. de la m.—Retardo, 42 m.—Se oculta a las 8 horas y 14 m. de la m.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

OFICINA DE ANUNCIOS.

Se reciben en la calle de la Montera, 45.
Pasaje de Murga, 9.

CARBON CISCO EMPASTADO.—Tales pastas, unidas con la cuarta parte de carbon ordinario presentan una economía inmensa para guisar en las cocinas, y para las estufas y otros usos.
Precio 20 cuartos arroba, y 2 rs. por mayor.
Se vende calle del León, núm. 5; de Preciados, número 6, y de Fuencarral, números 67 y 73.

LA ARITMETICA.—Aplicada a la reforma monetaria y al sistema métrico legal de pesos y medidas, escrita expresamente para las dependencias del gobierno y del comercio, por un oficial de la direccion general de contabilidad de la Hacienda pública, se vende a 6 rs. en las librerías de Cuesta, calle Mayor, y en las de Baillière-Baillière, calle del Príncipe. Se remite a provincia, franca de porte, haciendo el pedido en carta franca, incluyendo aquel importe en sellos de franqueo o en libranza contra correo a nombre de D. Juan Moral y Ordoñez, calle de Segovia, número 16, principal de la izquierda. (117)

PARA EL CULTO RELIGIOSO.—Hay un gran surtido de estandartes bordados de oro para hermandades, calle de Toledo, núm. 6, cuarto segundo.

DICCIONARIO de artes y manufacturas, agricultura, minas, etc.

Se ha repartido la entrega primera de esta importantísima obra y sigue la impresión de las restantes con la mayor actividad. La obra está dividida en cuatro tomos y veinte y cuatro entregas, a seis portones, y cada entrega consta de doce a catorce pliegos de impresión en cuarto mayor a dos columnas con grabados en el texto, cuyo número en totalidad pasa de tres mil. El precio de suscripción es 5 rs. entrega y 40 rs. tomo en Madrid; 10 rs. entrega y 50 rs. tomo en provincias. Se suscribe en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, núm. 25, y en casa de los corresponsales de dicho establecimiento y de la Biblioteca española.

DICCIONARIO DE AGRICULTURA PRACTICA y economía rural.

Esta importante obra que ha sido reconocida como de una grande utilidad para España, país esencialmente agrícola y en que se hacia sentir notablemente su falta, consta de siete tomos en cuerpo mayor de 600 páginas a dos columnas, de una impresión esmerada, y tiene además 56 láminas litografiadas que comprenden 500 figuras correspondientes a la explicación del texto.

Cuesta cada ejemplar en Madrid 270 rs. en rústica, y 3300 en provincias franco de porte, y encuadernado a la holandesa 310 y 340 respectivamente.

El séptimo tomo, que contiene los interesantes artículos de riesgo y vino, se vende también suelto a 60 rs. Se halla de venta en esta corte en la librería de don José Cuesta, calle Mayor, núm. 4; de don Leopoldo López, calle del Príncipe, núm. 29; Publicidad, pasaje de Matheu, y de Palacios a hijos, calle del Desengaño, y en la administración calle de Valverde, número 30 y 32, cuarto principal de la derecha, a donde pueden dirigirse los pedidos de provincias. (P. C.)

DULCES Y CAJAS DE LUJO.—Las personas elegantes hallarán siempre un completo surtido de todos los artículos de confitería en la de la calle de las Infantas, frente a la plazuela de Bilbao. Los frecuentes viajes que hace a París el dueño de este establecimiento para surtirle de lo mejor, le permiten ofrecer al público cuantas mejoras se han verificado en dicho ramo.

CORREO DE LA MODA.—Periódico de literatura, educación, teatros y modas.

Este periódico, tan generalizado entre la buena sociedad, y consagrado especialmente a las madres de familia, por la moralidad de su lectura y utilidad de su parte de labores, se publica cuatro veces al mes, acompañado alternativamente de un figurin de modas, gravado e iluminado en París, un pliego de dibujos y patrones, u otro grabado de labores y modas. Las señoras que deseen una pieza de música, que será alguna vez de zarzuela u ópera moderna, lo expresará así. Se repartirá como regalo a las suscriptoras por seis meses, dos grandes láminas de mantelitas o abrigos en abril y octubre; las que se lean por un año recibirán además en el primer trimestre un precioso dibujo para bordar en canamazo.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Con un figurin al mes.—En Madrid 6 rs.—En provincias 21 rs. trimestre.

Con dos figurines.—En Madrid 8 rs.—En provincias 30 rs. trimestre.

Con tres figurines.—En Madrid 10 rs.—En provincias 36 rs. trimestre.

El período sin figurin y con los dibujos de labores a la medida solo.—En Madrid 10 rs. trimestre.—En provincias 12 rs. trimestre.

Con los dibujos de labores y solo el suplemento de su explicación.—En Madrid 6 rs. trimestre.—En provincias 8 rs. trimestre.

MODAS DE HOMBRES.—El correo de la Moda publicará una edición con un figurin de marca doble de modas para hombres, de lo mejor que se encuentra en París, y diferente de los otros que circulan en España.

Su precio en Madrid 15 rs. trimestre.—Por un año 60.

Se suscribe en Madrid en la administración del periódico, calle de las Huertas, núm. 42, y en la librería de la vinda de Castelló, calle de Relatores, núm. 3; Miller, tienda de quincalla, calle del Desengaño, número 29; Peligrini, Caballero de Gracia; librerías de Cuesta, calle Mayor; Baillière-Baillière, calle del Príncipe; Perez, calle de Carretas; La Publicidad, Pasaje de Matheu; L. Lopez, calle del Carmen, núm. 29; y Durán, Puerta del Sol, núm. 2, entresuelo. En provincias en las principales librerías o con libranza al administrador del periódico.

NO MAS EXTRACCION. Sucedáneo privilegiado que cerrando herméticamente la carnis prevee y cura el dolor con su instrucción para colocarlo a sí mismo.—Agua sanitaria para curar el escorbuto y para fortificar las encías y dientes que se mueven. Polvos carbónicos, compuestos a la inglesa sin el pernicioso alumbre que por su calidad nada astringente, corroe y quema el esmalte, da dentera y causa dolores hasta en los dientes sanos. Los usan solamente los ignorantes y encías. Puerta del Sol, 22, D. Melchor Barrando dentista de la real Cámara de S. M.

EL OCCIDENTE.—Diario político de la mañana.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en sus medios de publicidad, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar a estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la corte, contendrá periódica y oportunamente revistas de MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y ARTES, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novelas originales inéditas de autores acreditados, de las que ya tenemos muchas en nuestro poder.

Los lectores de EL OCCIDENTE recibirán con estas ventajas algunos regalos de interés con toda la frecuencia que la permitan las operaciones de su administración, y muy pronto tal vez la COLECCION DE LAS DISPOSICIONES OFICIALES que publica la GACETA DE MADRID.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 a 12 líneas cada uno.

REGALO A LOS SUSCRITORES.

Los que lo son en la actualidad y las personas que se suscriban a EL OCCIDENTE antes de concluir el mes actual, y lo hagan al menos por un trimestre en provincias, y en Madrid por un mes, recibirán GRATIS a fin de este mes, o a principios del siguiente, un ejemplar encuadernado de la novela en dos tomos, original de don Pedro Antonio de Alarcón, con tanta aceptación se ha publicado recientemente titulada: EL FINAL DE NORMA, cuya obra se venderá por separado en la administración de este periódico a cuatro reales cada tomo.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid: 1 mes 10 rs., 3 id. 28 id.—En Provincias: 1 mes 16 rs., 3 id. 46 id.—En el extranjero: 1 mes 30 rs., 3 id. 90 id.—En Ultramar: 3 meses 90 rs., 6 id. 180 id.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid. En la administración de EL OCCIDENTE, calle del Carmen, núm. 60, cuarto 2.º. En casa de Don Francisco de P. Mellado, calle de Santa Teresa y calle del Príncipe, 25, y en las librerías de Lopez, calle del Carmen. Cuesta, calle Mayor, Villa, plazuela de Santo Domingo, Baillière-Baillière, del Príncipe, Olvera, Concepción Gerónima, Durán, Puerta del Sol, 2, y en el gabinete de lectura y oficina de anuncios de Soret, Montera, Pasaje Murga.

En provincias y el extranjero. En las principales librerías y administraciones de correos o por medio de libranzas sobre esta corte remitidas en carta franca dirigida al administrador de EL OCCIDENTE.

PUBLICACIONES NUEVAS.—OBRAS POLITICAS

De D. Andrés Borge. —La Guerra del Oriente, considerada en sí misma y bajo el punto de vista de la parte que España pueda verse llamada a tomar en la contienda europea.

TABLA DE MATERIAS.

Capítulo I.—De la diplomacia en Europa desde la caída de Napoleón I hasta la revolución de febrero de 1848.

Cap. II.—Del restablecimiento del imperio en Francia y de su influjo sobre la política exterior.

Cap. III.—De los nuevos elementos que en la guerra actual y en las sucesivas, deben ser tomados en cuenta por los beligerantes.

Cap. IV.—La cuestión de Oriente.

Cap. V.—Del carácter de la guerra actual.

Cap. VI.—De las operaciones de los aliados.

—Resumen y juicio de las dos campañas de 1853 y 1854.

Cap. VII.—La guerra actual tiene que limitarse y conducir a una pacificación inmediata, o ha de tomar un carácter general de interés público europeo.

Cap. VIII.—La Inglaterra.

Cap. IX.—Napoleón III.

Cap. X.—De la situación y de los intereses de las potencias neutrales y de sus gobiernos, relativamente a la guerra actual.

Cap. XI.—De las condiciones a que podrá ser conminada, y de los límites en que tendrá que encerrarse la guerra.

Cap. XII.—De la alianza occidental.

Cap. XIII.—De la participación de España y Portugal a la guerra.

Cap. XIV.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XV.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XVI.—De la preponderancia permanente de la alianza occidental.

Cap. XVII.—De la reorganización del imperio otomano.

Cap. XVIII.—Epilogo.

Un tomo en 8.º, 14 reales.

Organización de los partidos en España, considerada como medio de adelantar la educación constitucional de la nación, y de realizar las condiciones del gobierno representativo.

TABLA ANALITICA DEL CONTENIDO DE ESTA OBRA.

Introducción.

Capítulo I.—La teoría de las mayorías supone y exige la existencia de los partidos.

Cap. II.—Condiciones de los partidos políticos en los países regidos constitucionalmente.

Cap. III.—De la organización de los partidos.

Cap. IV.—De los roles y de los órganos de los partidos.

De la representación que en estos les corresponde.

Cap. V.—Del criterio de los partidos respecto a los que los representan.

Cap. VI.—De los partidos constitucionales en España, su historia y vicisitudes.

Cap. VII.—De la unión liberal.—Su abortio.

Cap. IX.—Para existir nuestros partidos tienen necesidad de reorganizarse.

Cap. X.—Efectos de la organización de los partidos.

La duración del tiempo es 12 m. y 2 s.
Los relojes deberán señalar al mediodía verdadera, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 horas 12 m. y 2 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 18 DE ENERO.

FONDOS PÚBLICOS.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 36,05 c.
Titulos del 3 por 100 diferido, 23,05.

Precios corrientes no publicados.